



Manuel Bretón de los Herreros

# **El qué dirán y el qué se me da a mí**

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

**Manuel Bretón de los Herreros**

# **El qué dirán y el qué se me da a mí**

PERSONAJES.

CAMILA.  
DON TORIBIO.  
DOÑA ROSALÍA.  
DON IGNACIO.  
LORENZA.  
EL MARQUÉS.  
JUANA.  
BLAS.  
EL BARÓN.  
UN ESCRIBANO.  
ALGUACILES.

La escena es en Madrid.

Acto I

Sala con puerta en el foro, que es la de la antesala; otra a la derecha del actor; otra a la izquierda.

Escena I

EL BARÓN. CAMILA.

(El BARÓN aparece sentado.)

BARÓN  
¡Gracias a Dios!

CAMILA  
(Llegando.) Mande usted.

BARÓN  
¡Diablo de mujeres! ¡Nunca

se ha de acabar su tocado!

CAMILA  
Pero ¿he de venir desnuda?

BARÓN  
Vamos a cuentas, Camila,  
5

(CAMILA toma una silla y se sienta junto al BARÓN.)

pues ahora no nos perturba

esa loca de mi hermana,

prototipo y non plus ultra

de la humana insensatez,

y tal vez hasta la una  
10

no volverá.

CAMILA  
¿Y a qué viene

ese preámbulo...?

BARÓN  
Escucha.

Las niñas bien educadas

a un tierno padre no ocultan

sus sentimientos.

CAMILA  
(¡Oh Dios!  
15

¿Si sabrá?...)

BARÓN  
¡Callas! ¡Te turbas!

Sí, tú estás enamorada.

Ese silencio te acusa.

CAMILA  
¡Padre!

BARÓN  
No te dé vergüenza,

que no te pido disculpas.  
20

Yo también he sido mozo,

y a pesar de la peluca,

y del reuma, y de la tos,

no creas que me disgustan

ni la sal de las morenas  
25

ni la crema de las rubias.

Más de una vez me ha ocurrido

reemplazar a la difunta,

pero darte una madrastra

es cosa que me repugna;  
30

y además el qué dirán,

el temor de una importuna

cencerrada... No, no quiero

contraer segundas nupcias

Ea, pues, habla. No temas  
35

que sea tan absoluta

mi paterna autoridad

como tú acaso lo juzgas;

y pues la elección que has hecho

no desdora mi alta cuna...

40

CAMILA

(¿Qué oigo! ¿Aprobará...?)

BARÓN

Y es joven

de talento y de conducta...

CAMILA

¡Oh! crea usted...

BARÓN

Y de un tipo



que hermosos nietos me anuncia...

CAMILA

(Entre avergonzada y gozosa.)

¡Vaya!...

BARÓN

En fin, rico en virtudes

45

como a bienes de fortuna...

CAMILA

(¡Ah! ¡Me engañé! ¡No es Ignacio!)

BARÓN

¿Qué tienes? Habla; articula

con claridad las palabras.

Di de una vez que te gusta,

50

que le amas...

CAMILA  
Pero ¿de quién

me habla usted?

BARÓN  
¡Buena pregunta!

Del que pasea tu calle

en una jaca andaluza,

del satélite que sigue  
55

al astro de tu hermosura

en la ópera, en el Prado,

en la iglesia, en la tertulia;

del marqués de Pozo-frío.

CAMILA

Cierto, sí... Le debo muchas

60

atenciones. Me distingue

entre otras damas, me adula;

pero...

BARÓN

Y tú le das oídos...

CAMILA

No respondo con injurias

al que me dice lisonjas,

65

que eso es cosa de palurdas;

pero...

BARÓN

No hay pero que valga.

Él te quiere hasta las uñas.

CAMILA

No dudo...

BARÓN

Y te habrá insinuado

algo de dulce coyunda...

70

CAMILA

Creo que sí...

BARÓN

Y a los padres

no es posible que se encubran

esas cosas. Yo le he dicho

que si es boda lo que busca,

o pasatiempo, y...

CAMILA  
Mal hecho.  
75

Perdone usted que interrumpa

su discurso. Pensará

que rabio como energúmena

por casarme.

BARÓN  
No, A Dios gracias,

no te pasas de madura

80

todavía. Ni la mano

de una hija amada y única

iría yo a pregonar

como banasta de fruta

por las calles. ¿Qué dirían!

85

Pero yo entiendo la brújula,

soy perro viejo, y vigilo

para que no te seduzcan.

CAMILA

Mil gracias. ¿Soy yo tan frágil

que teme usted que sucumba...?

90

BARÓN

Por vicio, no, pero, al cabo,

tú eres una criatura

candorosa y hay bribones

que con el demonio estudian...

No el Marqués. Le hago justicia.

95

Anoche junto a la estufa

le eché una indirecta..., ¡pues!,

y no esperó la segunda.

Me confesó que te amaba,

mas con intención muy pura.  
100

Yo le oí, como es razón,

con benevolencia suma,

y hoy aquí sobre la boda

tendremos los dos consulta.

CAMILA  
¿Sin contar conmigo? ¡Bueno!  
105

BARÓN  
Como está fuera de duda

el mérito del Marqués,

y aunque no es rancia su alcurnia



es un creso americano,

y tiene ingenio... de azúcar,  
110

y cafetales y negros,

no esperaba yo repulsas

de tu labio, sino albricias,

parabienes y aleluyas.

CAMILA  
¿Y mi albedrío?

BARÓN  
¡Palabra  
115

impertinente y absurda!

¡A veinte años albedrío!

Y en buen hora entre la chusma

de doncellas populares,

que poco o nada aventuran,  
120

sea lícito que escoja

a su cuyo cada cuya;

pero hija tú de un barón...

con b, sería locura

casarte de motu propio  
125

como la plebe acostumbra.

CAMILA

No son de este siglo máximas

tan fatales, tan injustas.

Yo conozco mis derechos,

y no seré tan estúpida,  
130

que a la ambición y al capricho

sacrifique mi ventura.

BARÓN

(Levantándose. CAMILA se levanta también.)

¿Qué escucho! ¿Qué dirá el mundo?

¡Vea usted cómo fecundan

las ideas de Rousseau!

135

¡Te sublevas, te pronuncias

contra un padre, y anarquista

te subes a la tribuna

para reclamar derechos

y para decirme pullas!

140

CAMILA

Yo no conozco a Rousseau

ni entiendo esas baraúndas,

mas yo he de elegir el novio;

claro, o no me caso nunca.

BARÓN

¡Cómo!... ¿Qué?... ¿Qué tono es ese?

145

¿Sabes que ya se me atufan

las narices y...? ¡Por vida!...

CAMILA

Aplaque usted esa furia.

¡Ah! Bien quisiera...

BARÓN

¿No sabes

que yo tengo malas pulgas?

150

CAMILA

Yo confío en mi justicia

y en la paternal ternura...

BARÓN  
¡Zalamerías ahora!

¿Te casas o no?

CAMILA  
¡Qué angustia!

Es bello mozo el Marqués,  
155

mil cualidades le ilustran,

pero...

BARÓN  
Vamos, ¿qué?

CAMILA  
No le amo.

BARÓN  
¡Eh!... Para que os case el cura

basta que no le aborrezcas.

Ya madurarán las uvas.

160

CAMILA

Pero, señor...

BARÓN

¡Nada, nada!

No te admito la renuncia.

Escena II

EL BARÓN. CAMILA. DON IGNACIO.

DON IGNACIO  
Tío...

BARÓN  
Tú vienes, Ignacio,

en buena ocasión. ¡A ver

si me ayudas a vencer  
165

ese carácter reacio!

DON IGNACIO  
Pues ¿qué ocurre?

BARÓN  
Que tu prima

niega su mano a un buen mozo;

a todo un marqués de Pozo...

CAMILA  
¡Ah!



BARÓN

Frío. ¿No te da grima?

170

Rico, galán, opulento,

buen jinete, y ¿qué se yo?...,

y la llevará en landó...

Vaya, vaya... ¡Es mucho cuento!

DON IGNACIO

Y ella...

BARÓN

¡Cuántas en Madrid,

175

cuántas su feliz estrella

envidiarán...

DON IGNACIO  
Pero ella...

BARÓN  
No le quiere. Ahí está el quid.

DON IGNACIO  
¿Será cierto?

BARÓN  
Es una loca.

CAMILA  
Para amigo, eternamente;  
180

para esposo, no.

BARÓN  
¡Insolente!

DON IGNACIO  
(¡Bendita sea tu boca!)

Confieso que no es cordura

despreciar tan buen partido;

mas si no gusta un marido,  
185

es también cosa muy dura...

BARÓN  
¿Así me apoyas, bribón?

DON IGNACIO  
¿No quiere usted que sincero

le diga mi labio...?

BARÓN  
Quiero

que seas de mi opinión.  
190

(¿Si estarán de inteligencia?)

DON IGNACIO  
Pues yo debo declarar

que casarla a su pesar

es un cargo de conciencia.

BARÓN

(¡Hum! ¡Se miran!) ¡Bueno! ¡Bravo!

195

Mas ¿qué entiende una doncella

sin mundo y sin...? ¿Sabrá ella

mejor que yo... ¡Pues alabo!

Si en apariencia la oprimo

porque su bien me interesa,  
200

nunca... (Otra mirada; y esa

es algo más que de primo.)

Y es que ella ha perdido el seso,

o tal vez el matrimonio

la asusta como el demonio.

205

La inexperiencia...

CAMILA

No es eso.

BARÓN

Por tu causa me malquisto...

Pues entrar monja es quimera,

que este siglo no tolera

esposas de Jesucristo.

210

CAMILA

Ni a mí me ha inspirado el cielo...

BARÓN

Pues tú para algo has nacido;

y veinte años has cumplido;

y yo quiero ser abuelo.

CAMILA

En buen hora, pero no...

215

BARÓN

¿A qué hablarme de albedrío?

Ya que no buscas tu avío,

deja que lo busque yo.

DON IGNACIO

¿Quién sabe si ya su pecho

late amoroso, y la arredra  
220

el temor...?

BARÓN  
¿Soy yo de piedra?

(Saldrá lo que yo sospecho.)

¿La trato yo como esclava?

¿No me vio siempre propicio?

Iba a casarla... de oficio,  
225

porque ella no se casaba.

Si amara su corazón,

ya el asunto era diverso,

y a no ser ruin y perverso

el blanco de su pasión...

230

DON IGNACIO

(¡Ah!)

CAMILA

(¿Diré...?)

BARÓN

Pero no hay tal.

Cuando ella no dice nada,

de nadie está enamorada.

¡Corazón de pedernal!

CAMILA

¡Ah! no; que, sensible y tierno,

235



de amor las leyes supremas

ya, señor...

BARÓN  
¡Vaya! No temas.

Acaba. ¿Quién es mi yerno?

Por ser tu amor tan oculto

traté con otro galán  
240

y me expongo al qué dirán,

pero cuenta con mi indulto.

CAMILA  
¡Padre mío!

BARÓN  
Sólo exijo

que sea buen caballero,

porque en esto soy severo.  
245

Con la plebe no transijo.

CAMILA  
Sí, su nobleza es notoria...

BARÓN  
Bien.

CAMILA  
Y no cede a ninguna.

¡Así tuviera fortuna

como tiene ejecutoria!  
250

BARÓN  
Los tiempos no están muy buenos,

mas ¡todo sea por Dios!

Al fin, si os queréis los dos,

todo lo demás es menos.

Conque... acabemos. ¿Quién es?  
255

(CAMILA y DON IGNACIO se miran como indecisos. El BARÓN se hace el distraído y los observa con disimulo.)

CAMILA  
(¿Qué haré?)

DON IGNACIO  
(Yo tiemblo.)

BARÓN  
(¿No digo?)

DON IGNACIO  
¡Camila!

CAMILA  
¡Ignacio!

(DON IGNACIO y CAMILA se animan mutuamente con una mirada, danse las manos y se arrodillan delante del BARÓN.)

BARÓN  
¿Eh?

CAMILA  
Conmigo

le tiene usted a sus pies.

BARÓN  
¡Ah! ¡Caísteis en la trampa!

Alzad. ¡Voto a briós!... Alzad...

(Separándolos.)

¡Fuera esas manos! Soltad,

o ¡por vida de mi estampa!...

CAMILA  
¡Padre!...

DON IGNACIO  
¡Cómo...!

CAMILA  
Usted decía...

BARÓN  
Calle esa boca blasfema.

Ha sido una estratagema.  
265

DON IGNACIO  
Ha sido una felonía.

BARÓN  
¡Calla, libertino! ¿Así

pagas mi hospitalidad?

DON IGNACIO  
Pero...

BARÓN  
¡Calla!

CAMILA  
¡Qué crueldad!

¡Padre...!

BARÓN  
¡Silencio!

CAMILA  
¡Ay de mí!  
270

Escena III

EL BARÓN. CAMILA. DON IGNACIO. DON TORIBIO.

DON TORIBIO  
¿Qué es esto, señor Barón?

BARÓN  
¡Oh ingratitud! ¡Oh maldad!

Seducir a una inocente...

DON IGNACIO  
Yo...

CAMILA  
Perdone usted. No hay tal.

No puede haber seducción

donde hay libre voluntad.

BARÓN  
¡Calla!

DON IGNACIO  
Nuestro amor es puro...

DON TORIBIO  
¡Ah!... ¿Se quieren? ¿Eso hay?

Ya se ve; primos y mozos...

No hay cosa más natural.  
280

¡Hola, y no han perdido el tiempo!

Tres días hace no más,

que don Ignacio ha venido,



y se ha emparejado ya.

BARÓN  
Abusando indignamente  
285

de mi excesiva bondad.

DON IGNACIO  
¡Tío!...

DON TORIBIO  
Y bien, si ellos se adoran,

¿qué sirve tomarlo a mal?

Que se casen, y laus Deo,

y pelillos a la mar.  
290

BARÓN  
Y a usted ¿quién le llama aquí?

DON TORIBIO

Nadie. Mi amor a la paz...

BARÓN

¿Que se casen? No ha de ser

con mi aprobación jamás.

¡Entregar mi única prole  
295

a un pobre pelafustán

sin beneficio ni empleo!...

Y aun lo de pobre, tal cual;

pero haberse degradado

a tal punto... ¡Atrociadad!  
300

¡Haber empañado el brillo

de mi gótico solar

con un borrón!... ¡Santos cielos!

DON IGNACIO  
¿Cómo borrón...?

BARÓN  
¿Qué dirán!

DON IGNACIO  
Mi conciencia está tranquila,  
305

y aunque desde tierna edad

la ojeriza de la suerte

me ha perseguido tenaz,

de ninguna acción villana,

tío, me puedo acusar.  
310

BARÓN  
¿Eso dices, mal sobrino?

¿No sé yo de pe a pa

toda tu vida y milagros

desde que en hora fatal

te metiste a campeón  
315

de patria y de libertad,

y ya te iban a prender,

y tuviste que emigrar?

DON TORIBIO  
¿Y ese es todo su delito?

¡Vaya! Porque es liberal...  
320

Hace bien...

BARÓN  
Seor mayordomo,

váyase usted a cuidar

de la despensa.

DON TORIBIO  
Es que yo...

BARÓN  
No le juzgo criminal

porque piense como quiera,  
325

que yo también tengo acá

mi sistema y mi opinión,

y en todo ese guirigay

de derechos, uno solo

me puede, el de la igualdad.

330

CAMILA

Pues ¿que le echa usted en cara?

BARÓN

¡Qué horror!

CAMILA

Me hace usted temblar.

BARÓN

La bastardía mayor,

la mayor iniquidad...

CAMILA

¿Es posible?...

BARÓN  
¡Haber vendido  
335

percales en Gibraltar!

¿Os reís? ¿Se ríe usted?

¡Y en mostrador de nogal!

¡Y vara a vara, Dios mío!

¡Y recibiendo quizá  
340

triste y mezquino salario

de algún nieto de Caifás!

DON IGNACIO  
Huérfano, expatriado, pobre,

¿qué había de hacer? ¿Robar?

BARÓN  
No.

DON IGNACIO  
¿Implorar de puerta en puerta  
345

la pública caridad,

o pedir al extranjero

la sopa de un hospital?

¿No es esto más vergonzoso

que ejercer con probidad  
350

una profesión honrada?



BARÓN

Ya, sí, pero... el qué dirán...,

tu cuna... Si fueras hijo

de algún fulano de tal,

si no tuvieras parientes...

355

DON IGNACIO

Cuando estaba por allá

ni a mis cartas respondieron

ni me enviaron un real.

BARÓN

Yo no escribo a calaveras.

DON IGNACIO

Y es cosa muy singular

360

que me reprendan ahora

porque, a solas con mi afán,

pedí a la razón consejo

antes que a la vanidad.

DON TORIBIO  
Con el sudor de tu frente  
365

el sustento ganarás,

dijo Dios al primer hombre...

BARÓN  
¡Dale! ¿Quiere usted callar?

¡Es mucho moscón!

DON TORIBIO  
Y todos...

¡pues! somos hijos de Adán.  
370

CAMILA  
Pero, padre, usted procede

con mucha parcialidad.

Si el dedicarse al comercio

parece a un barón tan mal,

¿cómo con un comerciante  
375

me pretende usted casar?

BARÓN  
Un comerciante... ¡marqués!

¡Una notabilidad

mercantil! Ya no desdeña

la aristocracia feudal  
380

a la pecuniaria. A veces

se hace preciso cruzar

las castas, y a casa vieja

viene de molde un puntal;

mas de un hortera a un marqués  
385

¡ahí es nada lo que va!

DON IGNACIO  
No me ha sido a mí tan próspera

la suerte. Con el caudal

que en cuatro años de desvelos

y ahorros llegué a juntar  
390

fleté un barco para América,

mas naufragó el capitán,

que era también socio mío,

y sólo pudo salvar

la vida. ¡Amigo infeliz!  
395

DON TORIBIO  
¿Y qué es de él?

DON IGNACIO  
Tres años ha

que no me escribe...

BARÓN  
Ahora bien,

¿no es una temeridad

que hombre fallido se case?

O tú no eres racional,  
400

o a la mano de Camila

desde hoy debes renunciar.

DON IGNACIO  
¡Renunciar! ¿Por qué, si el alma...?

BARÓN  
El alma no come pan,

convengo, pero el estómago

405

es un terrible animal,

y sine Cerere et Baco...

Ya sabes tú lo demás.

DON IGNACIO  
Mis méritos y servicios

el Gobierno premiará,  
410

y entre tanto, pues no soy

ni un zote, ni un holgazán,

trabajaré...

DON TORIBIO  
¿Y a qué asunto?

¡Vaya, no faltaba más!

Con el dote de la novia...  
415

BARÓN  
Don Toribio, o don Satán,

no me sea entrometido,

que si mi hermana le da

más alas que ha menester

un mayordomo incapaz,  
420

a mí no me mayordoma

ningún bigardo.

DON TORIBIO



Es verdad,

pero vamos al decir...

Me parece regular...

BARÓN  
(A DON IGNACIO.)

Hasta que yo cierre el ojo,  
425

no hay dote.

CAMILA  
¡Padre!...

BARÓN  
No lo hay.

¿Lo entendéis? Y como pueda

viviré más que Abraham.

CAMILA

Pues bien, va que llega a tanto

la injusticia y la crueldad

430

de mi padre..., está tomada

mi resolución.

BARÓN

¿Qué harás?

DON TORIBIO

¡Toma! ¿Qué ha de hacer? Casarse,

que después... Dios proveerá.

BARÓN

¡Hum!...

CAMILA

No, señor, no resisto

435

la paterna autoridad;

mas mi vida será corta.

BARÓN  
¿Cómo?...

CAMILA  
A falta de puñal

o de tósigo violento,

el dolor me matará,  
440

y usted, que viva me aflige,

mañana en mi funeral

verterá tardías lágrimas...

BARÓN  
¡Jesús, qué barbaridad!

Mas no lo creo. ¡A veinte años  
445

morirse sin más ni más!

CAMILA  
Sí señor, mas sin venganza

no veré la eternidad.

BARÓN  
¡Conato de parricidio!

DON IGNACIO  
¡Camila!

BARÓN  
Venganza... ¿Cuál?  
450

CAMILA  
Porque es pobre y fue tendero,

por un vano qué dirán

no quiere usted que a mi primo

llame esposo en el altar.

Pues bien, si virgen y mártir  
455

muero en la flor de mi edad,

ese primo, ese tendero,

ya que no yerno, será

del barón que le desprecia

heredero universal.  
460

BARÓN  
¿Qué oigo! No había pensado...

¡Intriga de Barrabas!...

Mas yo intrigaré también

para que ese perillán

no me herede. La vacante  
465

de mi tálamo nupcial

ocupará una madrastra,

y si fruto no me da

de bendición masculina,

vive Dios que soy capaz...  
470

DON IGNACIO  
¡Tío!...

BARÓN  
Vete de mi casa

y no vuelvas a su umbral

en los días de tu vida.

DON TORIBIO  
¡Eh, señor! No sea tan...

CAMILA  
¡Padre!

BARÓN  
¡Afuera! ¡Afuera digo!  
475

DON TORIBIO  
¿Sí? Pues se irá, y no se irá.

BARÓN  
¿Eh? ¿Qué quiere decir eso?

DON TORIBIO  
Este piso principal

es de usía y de su hermana,

porque paga la mitad;  
480

y si usía echa de un lado

a su sobrino carnal,

yo le recibo en el otro.

BARÓN  
¿Cómo? ¿Con qué autoridad?

DON TORIBIO  
En nombre de mi señora.  
485

BARÓN  
¿Habrá idiota más audaz?

DON TORIBIO  
Y si no, en mi nombre propio,

que ya me canso de andar



con repulgos de empanada.

(Mientras disputan el BARÓN y DON TORIBIO, hablan en secreto DON IGNACIO y DOÑA CAMILA.)

BARÓN  
¡Insolente! Ya sabrá  
490

mi hermana...

DON TORIBIO  
Cuando yo lo hago

sé lo que me hago, y tres más,

y se acabó. En esta sala,

que es el terreno neutral,

defendamos el común  
495

derecho de vecindad.

Mande usía en la derecha

y déjeme a mí mandar

el ala izquierda, y...

BARÓN  
¡Bergante!

DON TORIBIO  
Tengamos la fiesta en paz.  
500

BARÓN  
¡Ya se me sube a las barbas!

¿Y no ha de haber tribunal

que tanta audacia castigue?

(A DON IGNACIO y a CAMILA.)

¿Qué hacéis? ¡Por vida... ¡Apartad!

(A DON IGNACIO.)

¡Fuera!

DON TORIBIO  
(Mostrando la puerta de la izquierda.)

Adentro.

DON IGNACIO  
Mil gracias.  
505

BARÓN  
¿Le obedeces? ¿No te vas?

DON IGNACIO

¿Qué quiere usted! Soy amante,

y pues a escoger me dan

entre no ver a mi prenda

y verla...

BARÓN  
No la verás.  
510

(A CAMILA.)

Anda a estudiar tu lección

de geografía.

CAMILA  
¡Papá!...

BARÓN  
Y si sales de tu cuarto

sin mi permiso especial,

te encerraré en la guardilla.  
515

DON TORIBIO  
No, señor. Eso será

si quiere quien puede.

BARÓN  
¿Cómo!...

DON TORIBIO  
La guardilla es propiedad

de ambos sexos; es decir,

de usía y de...

BARÓN  
¡Voto a san...!  
520

DON TORIBIO  
Y de su hermana y señora

mía.

BARÓN  
Malditos seáis

mi hermana y tú.

CAMILA  
¡Adiós!

DON IGNACIO  
¡Adiós!

BARÓN  
(Empujando a CAMILA hacia la puerta de la derecha.)

¡Vete!

CAMILA  
¡Mi bien...!

DON IGNACIO  
¡Dulce imán!...

BARÓN  
¡Anda! ¡Vamos!

DON IGNACIO  
¿Serás fiel?  
525

CAMILA  
¡Siempre!

BARÓN  
¡Vive Dios!...

CAMILA  
¡Ah!

DON IGNACIO  
¡Ah!

Escena IV

EL BARÓN. DON TORIBIO.

BARÓN

Ahora canta usted victoria

porque yo no quiero dar

escándalo; pero luego

ya veremos si usted...

DON TORIBIO

¡Bah!

530

¿Querrá usted desafiarme?

BARÓN

No, que hombres de calidad

no se baten con villanos;



pero un juez...

DON TORIBIO  
¡Quite usted allá!

Lo que no haga la prudencia,  
535

¿lo hará un fallo judicial?

¡Bah! ¡Si hemos de ser al fin

muy amigos!...

BARÓN  
¿Cómo?...

DON TORIBIO  
¡Bah!

BARÓN  
¿Yo amigo de usted?

DON TORIBIO

Sí, hombre.

Y ¿quién sabe si algo más?  
540

(Riéndose.)

Ja, ja... Abur, Barón. Je, je...

BARÓN  
¡Hem!...

DON TORIBIO  
Que no haiga novedad.

Escena V

EL BARÓN.

¡Y se me ríe el mastuerzo

cuando estoy hecho un volcán!

¡Ah hermana!... ¡Estamos medrados!  
545

¿Ya no puedo yo mandar

en mi casa? No hay remedio:

o esa gente contumaz

me hace escarnio de Madrid,

o me tengo que mudar.  
550

¡Preciso! Hoy tomo otro cuarto...

¡Válgame Dios! ¿Qué dirán!...

Y si en Madrid no lo encuentro

me empadrono en Fuencarral.

Acto II

Sala diferente de la del acto primero. Puerta a la derecha y otra a la izquierda. Entre otros muebles habrá una mesa con recado de escribir.

Escena I

EL BARÓN. DOÑA ROSALÍA.

(Aparecen sentados.)

BARÓN  
Esto ha pasado en tu ausencia.

No creo, ni por asomo,

que del zafio mayordomo,

apruebes tú la insolencia;

y si quieres que no estalle  
5

una guerra fratricida,

te aconsejo por tu vida

que le plantes en la calle.

DOÑA ROSALÍA

No es tan grave su delito

que merezca ese rigor.

10

BARÓN

¡Proteger a un seductor!...

DOÑA ROSALÍA

Vaya, eso no vale un pito.

Prescindo de tu injusticia

como padre y como tío;

dejo aparte el desvarío

15

de tu orgullo y tu codicia;

que, aunque tú tanto reparas

en lo que hacen los demás,

yo no me meto jamás

en camisa de once varas;  
20

mas también me llama tía

Ignacio, y pues tú le arrojas

de tu casa, ¿a qué te enojas

si yo le amparo en la mía?

BARÓN

Es una casa, y son dos,  
25

mujer: ¿no lo consideras?

Si en otra parte vivieras...;

muy lejos..., ¡anda con Dios!

DOÑA ROSALÍA

El remedio es fácil.

BARÓN

¿Sí?

¿Cuál?

DOÑA ROSALÍA

¿Quién te estorba el mudarte...?

30

BARÓN

¿Adónde?

DOÑA ROSALÍA

A cualquiera parte.



Yo me encuentro bien aquí.

BARÓN

En hora menguada y triste

me vine a vivir contigo,

¡descastada!

DOÑA ROSALÍA

Pues, amigo,

35

vete por donde viniste.

BARÓN

Veinte años lejos de ti,

mal te conocía yo.

DOÑA ROSALÍA

Aquí nadie te llamó.

BARÓN

Ni yo quiero estar aquí.

40

Mas mientras hallo vivienda,

pues no es justo que a un mesón

se vaya todo un barón,

dirimamos la contienda.

DOÑA ROSALÍA

Yo no...

BARÓN

Deja que me explique.

45

(Mostrando la puerta de la izquierda.)

Un tabique en esa pieza,

que costará una simpleza,

y en mi alcoba otro tabique...

DOÑA ROSALÍA  
¿Y las luces? ¿Y el balcón?

BARÓN  
Yo soy el que a oscuras quedo.  
50

DOÑA ROSALÍA  
¡Nada! Yo no me emparedo

por una necia aprensión.

BARÓN  
Pero, mujer...

DOÑA ROSALÍA  
No hay que hablar

de tal cosa.

BARÓN  
Escucha...

DOÑA ROSALÍA  
No.

Encierra a tu hija, que yo  
55

no me quiero apolillar.

BARÓN  
Bien, no tengamos quimera,

mas despide a ese criado

que al respeto me ha faltado.

Dame ese gusto siquiera.  
60

DOÑA ROSALÍA  
¡Eh! No hay respeto que valga.

Tú no le pagas salario.

BARÓN  
Pero es hombre mercenario

y debe a mi sangre hidalga...

DOÑA ROSALÍA  
Nada.

BARÓN  
¿Qué oigo! ¡Oh! ¿Qué dirán?...

65

DOÑA ROSALÍA  
No importa.

BARÓN  
¡A un bruto defiendes!

DOÑA ROSALÍA  
No me le ultrajes; ¿entiendes?,

o los sordos nos oirán.

Aunque humilde, es bien nacido.

BARÓN

Pero ¿qué interés...?

DOÑA ROSALÍA

¿Lo extrañas?

70

BARÓN

¿Es... tu amante?

DOÑA ROSALÍA

No te engañas.

BARÓN

¡Cielo!

DOÑA ROSALÍA

Y será mi marido.

BARÓN

¿Marido tuyo ese abanto?

¡Que así una pasión te venza!

¿No te mueres de vergüenza?

75

DOÑA ROSALÍA  
¡Bobada!

BARÓN  
¡Qué horror! ¡Qué espanto!

DOÑA ROSALÍA  
Aunque no te agrade a ti,

su amor será mi placer.

BARÓN  
Pero ¿qué dirán, mujer!

DOÑA ROSALÍA  
Pero ¿qué se me da a mí?  
80

BARÓN  
¡Yo le conocí lacayo!

¡Así tu blasón injurias!

DOÑA ROSALÍA  
Toribio nació en Asturias.

Quizá es nieto de Pelayo.

BARÓN

¡Funesto afán de marido!

85

Harás que Madrid se asombre.

DOÑA ROSALÍA

Yo me caso con un hombre,

y no con un apellido.

BARÓN

Pero ¡qué hombre!

DOÑA ROSALÍA

Yo me entiendo.

Soy mayor de edad, y es justo

90

que haga yo mi santo gusto,

pues ni a Dios ni al mundo ofendo.



BARÓN  
¡Casamiento baladí!

Un idiota...

DOÑA ROSALÍA  
¡Es tan galán!...

BARÓN  
Pero, mujer, ¿qué dirán!  
95

DOÑA ROSALÍA  
Pero ¿qué se me da a mí?

BARÓN  
Ya veo que te aburrías

de vivir en soledad,

y conozco que a tu edad

no hay que pedir gollerías;  
100

mas si anhelabas tan pronto

cambiar el luto en bureo,

casáste con un feo,

con un pobre, con un tonto;

pero, que fuese siquiera  
105

un hidalgo segundón,

Y no ese... guardacantón

rústico y de baja esfera.

DOÑA ROSALÍA  
¿Querías que me casase

por ventura con un mono  
110

sin más título de abono

que ser de elevada clase?

¿Con un fatuo libertino

que mis rentas consumiera

en vestir a una ramera,  
115

y en la ópera y el casino?

Yo prefiero, pues me adora,

a un hombre honrado y sencillo,

y si en la corte no brillo,

seré en mi casa señora.  
120

En esto mi dicha fundo.

BARÓN  
¿Y al mundo no temes? Di.

DOÑA ROSALÍA  
Yo me caso para mí;

No me caso para el mundo.

Tranquila está mi conciencia,  
125

soy libre y tengo dinero;

¿y no he de hacer lo que quiero

sin pedirte a ti licencia?

Ni pongo rey ni lo quito.

Quien no apruebe este sistema,  
130

que me deje con mi tema,

que yo a nadie necesito.

BARÓN  
¡Yo llamar a un oso astur

cuñado!

DOÑA ROSALÍA  
Lo dicho, dicho.

BARÓN  
¡Torpe y bárbaro capricho!  
135

DOÑA ROSALÍA  
Basta de sermón. Abur.

Escena II

EL BARÓN.

¡Oye, escucha!... ¡Rosalía!...

Se va la zaina en sus trece.

Vaya, imposible parece

que ella sea hermana mía.

140

¡Jesús, Jesús, qué demencia!

¡Dar su mano a ese menguado!

Pero a bien que en el pecado

llevará la penitencia.

¿Hay mujer más mentecata?  
145

Antes que se acabe el mes,

dejará de ser quien es

Toribio, o saca la pata.

Ahora sí que es honor mío

alejarme de su lado,  
150

y más cuando me han jugado...

Escena III

EL BARÓN. BLAS.

BLAS  
El marqués de Pozo-frío.

BARÓN  
Dile que entre. ¡Voto a san...!

(Vase BLAS.)

Ya olvidaba... Esa chiquilla...



¿Qué diré...? La negra honrilla...  
155

Mi palabra... El qué dirán...

Escena IV

EL BARÓN. EL MARQUÉS.

MARQUÉS  
¡Señor Barón!

BARÓN  
¡Oh Marqués!

Sillas.

(Vuelve BLAS, acerca sillas y se retira. EL MARQUÉS y el BARÓN se sientan.)

(Yo no doy mi brazo

a torcer.) ¿Qué tal, amigo?

¿Se va usted aclimatando  
160

en Madrid?

MARQUÉS  
Yo me hallo bien

en todos los climas.

BARÓN  
¡Bravo!

MARQUÉS

Acostumbrado a viajar...

BARÓN

¿Ha llegado ya aquel barco?...

MARQUÉS

Ya está surto en Cádiz, libre

165

de piratas y naufragios,

y con él lo que restaba

de mi capital, pues trato

de abandonar el comercio...

BARÓN

¡Bien!

MARQUÉS

Y hacerme propietario.

170

BARÓN

¡Mejor! (¿Y un yerno como este

se me irá de entre las manos!)

¿Ha hablado usted con Camila

de aquel asunto?...

BARÓN  
Sí, algo

le he dicho. La chica... (¿Cómo  
175

saldré yo de este pantano?)

La chica le aprecia a usted,

y le haría mucho agravio

en no apreciarle.

MARQUÉS  
Ese aprecio

me envanece. Sin embargo,  
180

es natural que yo aspire

a un afecto menos vago,

más tierno; al amor sincero

que me inspiran sus encantos.

BARÓN  
Lo que es la palabra amor,  
185

no sé si la ha pronunciado.

Ya ve usted, el ruborcillo...

Como tiene pocos años...

MARQUÉS

Bastantes son para amar.

BARÓN

No digo yo lo contrario,

190

mas un padre siempre impone,

y cuesta..., así..., cierto empacho

el confesar... Pero yo

soy fisonomista práctico,

y en sus ojos conocí

195

que no oyó con desagrado

la proposición.

MARQUÉS  
Los ojos

no hablan en buen castellano,

señor Barón. Yo prefiero

el lenguaje de los labios.  
200

BARÓN  
¡Es tan elocuente a veces

el silencio! Hay un adagio

que dice: quien calla otorga.

Señor Barón, vamos claros.

Quien calla... no dice Dada.  
205

BARÓN

A tener ella reparo

en casarse con usted,

lo hubiera manifestado;

mas lejos de ser así,

conozco, y puedo jurarlo,  
210

que la chica le ama a usted.

(Yo miento como un bellaco,

pero el qué dirán...) Y en fin,

basta que sea el contrato

de mi gusto para que ella  
215



no rehúse a usted su mano;

que es obediente y humilde...

(Otro embuste diplomático.)

MARQUÉS

No quisiera que cediese

a ningún respeto humano;  
220

que yo también tengo orgullo,

y aunque es poco lo que valgo,

para unirme a una mujer

con indisoluble lazo

he menester algo más  
225

que la firma del vicario.

BARÓN  
Pero si ella... Cuando digo...

(¡Ese pícaro de Ignacio...!)

MARQUÉS  
Usted quizá..., sin que yo

le tenga por un avaro,  
230

tendrá empeño en esta boda

porque se habrá figurado

que estoy nadando en millones.

No soy ningún perdulario,

y no echaría de menos  
235

su hija de usted a mi lado

ni de su padre el cariño,

ni de su casa el regalo;

pero ha de saber usted

que no soy tan millonario  
240

como parece, y que yo...

BARÓN  
¡Por Dios, Marqués! ¿Dónde estamos?

¿Piensa usted que el interés...?

Yo también voy a ser franco.

A pesar de ser quien soy,  
245

y de todo mi boato,

mis rentas, amigo mío,

están en pésimo estado,

y los pleitos me devoran.

¡Cosa rara!; y entre tanto,  
250

mantengo administradores

que gastan, sólo en el plato,

más que yo en mesa, carruaje,

sastre, casero y teatro.

Pero mis bienes radican  
255

en Soria y tierra de Campos,

y yo resido en Madrid.

¿Quién vive en aquellos páramos?

Y luego, a mí no se me hable

de presupuestos, ni cálculos,  
260

ni reformas, ni... ¡Es todo eso

tan plebeyo, tan prosaico!...

No, señor. ¿Qué se diría?...

¡Sobre que yo no me amaño

para esas cosas!... ¡Y tengo  
265

tanta afición al descanso!...

Así usted no extrañará,

si medita este preámbulo,

que el dote de la muchacha

sea...

MARQUÉS  
En eso no reparo,  
270

mas quisiera averiguar

si soy o no soy amado.

BARÓN  
¿Quién duda...?

MARQUÉS  
Que de otro modo

me expongo a un terrible chasco.

Ya que usted, padre solícito,  
275

el desenlace ha forzado

del drama y, contra las reglas,

nos casa en el primer acto,

llame usted a la futura

y de su boca sepamos...  
280

BARÓN  
Dispénsela usted por hoy.

Está indispuesta. Un catarro...

MARQUÉS  
¿Hay calentura? ¿Está en cama?

BARÓN  
Sí, señor, mas no hay cuidado.

Se ha puesto unos sinapismos...  
285

Va mejor... Está sudado...

(Quien suda soy yo.)

MARQUÉS  
Pues siento



sobremanera...

BARÓN  
Un espasmo...

Escena V

EL BARÓN. EL MARQUÉS. BLAS.

BLAS  
Ahí está el procurador...

BARÓN  
¡Venir ahora a estorbarnos!...  
290

Que vuelva...

BLAS  
Dice que es cosa

urgente, y que es necesario

que le oiga usía un momento...

MARQUÉS  
Despáchele usted.

BARÓN  
¡Qué diablo!...

Usted me ha de perdonar...  
295

MARQUÉS  
No hay de qué...

MARQUÉS  
Vuelvo volando.

Escena VI

EL MARQUÉS. CAMILA.

MARQUÉS  
No he visto en todos mis viajes

hombre más estafalario.

CAMILA  
(Saliendo de puntillas por la puerta de la derecha.)

Marqués...

MARQUÉS  
¡Señorita! ¿Cómo...?

¿Se cura usted por ensalmo?  
300

CAMILA

(A media voz.)

No hay tal catarro, ni tales

sinapismos.

MARQUÉS  
Mucho extraño

que el Barón...

CAMILA  
Tengo que hablar

con usted...

MARQUÉS  
Bien está. ¿Cuándo...?

CAMILA  
Pronto. Si sale mi padre,  
305

vuelva usted...

MARQUÉS

Sí, mas no alcanzo...

CAMILA

¡Que viene! ¡Silencio! Adiós.

(Vase corriendo por la misma puerta.)

MARQUÉS

¡Ay! Esto se pone malo.

Escena VII

EL MARQUÉS. EL BARÓN.

BARÓN

Malditos sean los pleitos...

Hoy va a pronunciarse el fallo  
310

sobre el más interesante

de los míos, que son cuatro,

y como de esas mecánicas

yo nunca me cuidó, el santo

se me fue al cielo... Ese tío  
315

ha venido a recordármelo...

Los momentos son preciosos.

La parte contraria es pájaro

de cuenta... Perdone usted.

(Toma el sombrero y el bastón.)

Mi defensor está abajo...  
320

Tengo que hablar a los jueces,

aunque, a la verdad, es paso

que me repugna...

MARQUÉS  
Por mí

no hay que detenerse. Vámonos...

BARÓN

Yo siento... Pero otro día  
325

hablaremos más despacio.

Si usted quiere honrar mi coche...

MARQUÉS

No. Yo voy por otro lado.

BARÓN

Pase usted...

MARQUÉS

No. Usted primero.

BARÓN

Pues los dos a un tiempo. El brazo.  
330

(Toma el brazo del MARQUÉS, vanse juntos y, al mismo tiempo, asoma CAMILA.)



Escena VIII

CAMILA.

Los dos se van. ¡Qué manía!

¡Qué empeño tan temerario

de casarme con ese hombre!

Pues ¿no le he dicho bien claro

que no puedo, que amo a otro?...

¿A qué con esos engaños

alimentar la esperanza

del Marqués, si al fin y al cabo

ha de saber la verdad?

Yo tendré que darle el trago.  
340

¿Qué he de hacer! Si es caballero

no lo tendrá por agravio,

y antes me agradecerá

que le libre del escarnio

a que mi padre lo expone  
345

por terquedad, por un falso

pundonor... ¿No hago bastante

en renunciar a mi Ignacio

hasta que luzca otro sol

más dichoso para entrambos,  
350

sino que también... La puerta

me parece que ha sonado.

(Acércase a la de la izquierda.)

Él es... ¡Pobre caballero!

Le voy a dar un mal rato.

Escena IX

CAMILA. EL MARQUÉS.

MARQUÉS  
Ya lo ve usted, en un verbo  
355

doy vuelta y cumplo la cita.

¿Qué manda usted, señorita,

a su más humilde siervo?

CAMILA

Marqués, quien ruega no manda.

MARQUÉS

¡Usted rogarme!...

CAMILA

Sí, a fe,

360

y por feliz me tendré

si usted accede a mi demanda.

MARQUÉS

A la bella que es mi encanto

desairar fuera delito

cuando...

CAMILA

Es que yo solicito  
365

que usted no me quiera tanto.

MARQUÉS  
¡Extraña solicitud!

CAMILA  
Sí, que exponerme no quiero

a que tan buen caballero

me acuse de ingratitud.  
370

MARQUÉS  
Entiendo.

CAMILA  
Usted no se asombre,

pero ha llegado la hora...

MARQUÉS  
Eso se llama, señora,

dar calabazas a un hombre,

pero con tanto primor  
375

y tan natural donaire,

que viste usted el desaire

con las galas del favor.

Aunque quejarme quisiera

me quita usted la ocasión;  
380

mas ¿cómo con el Barón

no ha sido usted tan sincera?

Bien que ya mi juicio alcanza

que usted lo ha hecho quizás...

por darme esa prueba más  
385

de amistosa confianza.

CAMILA  
Mi señor padre no quiso,

cual pudo y lo sabe Dios,

evitarnos a los dos

este duro compromiso.  
390

Sólo mi dicha pretende;

de ahí nace su error fatal,



y yo me he explicado mal

o mi papá no me entiende.

Él procede sin malicia.  
395

No le culpe usted, ¡ah! no,

que la culpada soy yo

en no hacerle a usted justicia.

MARQUÉS  
Otra dedada de miel.

CAMILA  
Usted merece la palma,  
400

pero amor manda en el alma,

y el alma no manda en él.

MARQUÉS  
Ya.

CAMILA  
Crea usted que es mi anhelo

ser su amiga.

MARQUÉS  
¡Eso es tan soso!...

CAMILA  
Y usted será muy dichoso  
405

si oye mis votos el cielo.

En pedirme para esposa

usted me hace sumo honor,

lo confieso con rubor.

No puedo hacer otra cosa.  
410

Y si a usted ya no rendí

mi corazón, no es desdén;

es que le trata muy bien

el galán a quien le di.

MARQUÉS  
Esa es razón concluyente.  
415

Y ¿quién es ese buen mozo?

Dígalo usted sin rebozo

a un amigo..., a un confidente.

CAMILA  
Fuera infiel si le negara.

Sin blasonar de rico-hombre,  
420

es noble, honrado...

MARQUÉS  
¿Su nombre?

CAMILA  
Don Ignacio de Guevara.

MARQUÉS  
¿Qué oigo! ¿Guevara? ¿Está aquí?

CAMILA  
Tres días ha que ha llegado.

MARQUÉS  
¿Si será...? ¿Estaba emigrado?  
425

CAMILA  
Sí.

MARQUÉS  
(Enseñando a CAMILA un papel.)

¿Es esta su firma?

CAMILA  
(Reconociéndola.) Sí.

Don Ignacio es primo mío;

mi apellido es el que lleva.

MARQUÉS  
Sólo por barón de Nieva

conocía yo a su tío.  
430

No es mucho... ¡Gracias a Dios

que pareció! Nos veremos...

CAMILA  
Pero ¿qué asunto...?

MARQUÉS  
Tenemos...

que ajustar cuentas los dos.

CAMILA  
(Yo no sé lo que me pasa.)  
435

Pero ¿no podré saber...?

MARQUÉS  
Ahora no. No es menester...

¿Dónde vive?

CAMILA  
Aquí.

MARQUÉS  
¿Está en casa?

Tengo que darle un aviso...

CAMILA

Salió. Pero... ¿qué intenciones...?

440

MARQUÉS

Le pondré cuatro renglones

si usted me da su permiso.

CAMILA

Está bien.

(El MARQUÉS se sienta a la mesa y escribe.)

Mas ¿no pudiera

decirle yo...?

MARQUÉS

Necesito

explicarme por escrito.  
445

(Observándola.)

(Blanca está como la cera.)

CAMILA  
(¡Dios mio! ¿Qué será esto?)

¿Si será enemigo suyo

este hombre y querrá...?

MARQUÉS  
Concluyo,

que no quiero ser molesto.  
450



(Cierra la esquila y se levanta.)

CAMILA

(La vida tengo en un hilo.)

Pero, señor, ¿qué misterio...?

MARQUÉS

Señora, es asunto serio

y exige mucho sigilo.

CAMILA

Yo soy prudente, Marqués,

455

y...

MARQUÉS

Ya es larga la visita.

Dele usted esta esquelita.

CAMILA  
Pero...

MARQUÉS  
Beso a usted los pies.

Escena X

CAMILA

¿Qué le dirá en esta carta...

que no me es lícito abrir?  
460

Un desafío..., o ¿quién sabe

si otra venganza más ruin?...

Cuando el nombre de mi Ignacio

me oyó pronunciar, le vi

tan turbado, tan inquieto...  
465

Y no dijo con buen fin:

«Tenemos que ajustar cuentas

los dos...» ¡Ay triste de mí!

No hay duda; aquí le provoca

a injusta, sangrienta lid.  
470

¿En que ha podido ofenderle

mi pobre Ignacio, que así

le persigue su rencor?

Yo no sé qué presumir.

Pero está celoso, y basta.  
475

¡Hombre inhumano, hombre vil!...

De mi desdén, vida mía,

se quiere vengar en ti.

¡Ay! Yo tiemblo. ¡Cuántas veces

del valor triunfa el ardid!  
480

Tu sangre... ¡Primero yo

muera mil veces y mil!

¡Oh dolor! ¡Oh duda amarga!

(Mirando la carta.)

No me atrevo... Él no está aquí...

(Cayendo desconsolada en una silla.)

¡Santo Dios, tened piedad  
485

de esta mujer infeliz!

Acto III

Sala en la parte de habitación que corresponde a DOÑA ROSALÍA. Puerta a la derecha, que es la misma que estaba a la izquierda en el acto primero, otra en frente y otra en el foro.

Escena I

DOÑA ROSALÍA. DON TORIBIO.

(DOÑA ROSALÍA está en traje de calle.)

DOÑA ROSALÍA

Mañana, mañana mismo.

Ahí queda sobre la cómoda

mi partida de bautismo;

y pues ya por el correo

la tuya ha venido, cúmplase,  
5

Toribio, nuestro deseo.

DON TORIBIO

Por mi parte ahora, al punto;

mas todavía está próximo

el entierro del difunto.

DOÑA ROSALÍA  
¿Y qué importa?

DON TORIBIO  
Sí por cierto.  
10

Cuatro meses hizo el sábado

que San Luis tocole a muerto;

y la gente, que presume

que eres un valle de lágrimas

y la pena te consume,  
15

¿qué dirá? Que ambos a dos

ni amor tenemos al prójimo



ni justo temor de Dios.

DOÑA ROSALÍA  
¿Eso me dices, Toribio?

Debieras brincar de júbilo,  
20

¿y te me muestras tan tibio?

DON TORIBIO  
¿Tibio? No tal...

DOÑA ROSALÍA  
Si de mí

naciera ese vano escrúpulo,

ya entiendo; pero ¡de ti!

DON TORIBIO  
Por tibieza no lo digo,  
25

mas temo que en los periódicos

la tomen luego contigo.

Lo que es yo, no tengo miedo

de vivir como un canónigo

de Sevilla o de Toledo,  
30

ni de que el vulgo se ría

y diga que soy un zángano;

mas ¡tu opinión, Rosalía...!

DOÑA ROSALÍA  
Tampoco a mí me incomoda

que la envidia me haga sátiras  
35

cuando publique mi boda.

Ni me quitan ni me dan.

Harto tiempo he sido víctima

de ese pueril qué dirán.

Por él me casé a disgusto  
40

con un marido antipático

en el genio y en el busto.

Me dio una vida de perros,

mas me precio de católica

y le perdono sus yerros.

45

¿Qué más he de hacer, Don Toribio?

¿Me he de encerrar en su túmulo

siendo su muerte mi alivio?

Cuando el corazón se alegra

¿no es una farsa ridícula  
50

cubrirse de saya negra?

Aunque ellas digan que no,

más de dos viudas hipócritas

harían lo que hago yo.

Que me miren de soslayo,  
55

que murmuren. ¿No me es lícito

hacer de mi capa un sayo?

En fin, me quiero casar.

Ni las leyes ni los cánones

me lo pueden estorbar;  
60

y así que te dé la mano

le hemos de cantar un trágala

al quijote de mi hermano.

DON TORIBIO

Yo de otra suerte discurro,

pero con esas retóricas  
65

me haces caer de mi burro.

Cumple tu gusto y tu sino.

Si Madrid te importa un rábano,

a mí me importa un pepino.

Dios nos dé mucha salud,  
70

a nosotros en el tálamo

y al muerto en el ataúd.

Pero antes vamos a cuentas;

no nos casemos el miércoles,

y el domingo te arrepientas.

75

Ten presente, dulce amor,

que tú eres hija de un título

y yo de un tosco aguador.

Y mira, antes que me encumbres,

si cuando nos case el clérigo

80

casará nuestras costumbres.

DOÑA ROSALÍA

Eso no te dé temor,

que de mayores obstáculos

sabe triunfar el amor.

Si tenemos fe y constancia,  
85

nuestra indulgencia recíproca

allanará la distancia.

Si alzo yo el vuelo atrevido,

me recuerdas, sin escándalo,

tus derechos de marido;  
90

y yo con una palabra

sabré moderar tus ímpetus



si tira al monte la cabra.

Mas pronto conseguiré

que te afines y te...

DON TORIBIO

¡Cáspita!

95

Eso es lo que yo no sé.

Ya soy muy duro de casco

para maestros y dómynes,

¡y tengo al estudio un asco!...

Leo corriente y escribo,

100

y si se trata de números,

no me engaña ningún chivo;

mas yo no entiendo ese engorro

cortesano, esas políticas,

esas... ¡Ca! Ni por el forro,  
105

y lo que ya no aprendí,

desde hoy al séculum sécula

(Con los dedos en la frente.)

no me lo encajan aquí.

DOÑA ROSALÍA

Tus principios son muy buenos,

y las elegantes fórmulas  
110

son para mí lo de menos.

Tú no has de ser diputado

y ni a tribunas ni a púlpitos

te tengo yo reservado.

Todos del rey al pastor,  
115

saben bien sin ir a cátedras

el lenguaje del amor.

Habla de amor noche y día,

sin rodeos ni metáforas,

a tu dulce Rosalía;  
120

y aunque no sepas la q,

ni Cicerón ni Aristóteles

hablarán mejor que tú.

DON TORIBIO  
Por amor no quedará.

Ya sabes... (¡Vieja más cócora...!)  
125

que mi pecho... ¿Te vas va?

DOÑA ROSALÍA  
Sí, voy...

DON TORIBIO  
(Ya respiro.)

DOÑA ROSALÍA  
¿Qué?

DON TORIBIO  
Nada.

DOÑA ROSALÍA  
A comprar unos géneros...

Pero pronto volveré.

Entre tanto, di a Pascual  
130

que en el teatro del Príncipe

tome un palco principal.

DON TORIBIO  
¡Teatro!

DOÑA ROSALÍA  
Sí.

DON TORIBIO  
¿Y la tertulia?

¿No esperabas a don Plácido,

a Inesita, a doña Obdulia...?  
135

DOÑA ROSALÍA  
¿Y qué?

DON TORIBIO  
Dirán que desprecias...

DOÑA ROSALÍA  
¿Me he de privar de la ópera

por cumplir con cuatro necias?

¡Mire usted que es buen negocio!

Me la echan de amigas íntimas,  
140

y a matar vienen el ocio.

La doña Inés, ¡qué prebenda!

como es tan débil de estómago,

siempre a mi costa merienda:

Bárbara es menos endeble,  
145

y un mueble me rompe Bárbara

por bailar con otro mueble:

por jugar otra un entrés

hace conmigo un empréstito...,

y no me paga después:  
150

otro toma la guitarra

y canta, ¡ay Dios! como un búfalo

y el oído me desgarras:

allá una dulce pareja

cuchichea hasta el crepúsculo,  
155

y acullá duerme una vieja:

aquí un progresista eterno



disputa con un retrógrado

y mi casa es un infierno;

y después que esto me pasa,  
160

desde el primero hasta el último

dirán pestes de mi casa.

Y porque la han escogido

como la más a propósito

para holgar y meter ruido,  
165

¿yo he de ser esclava aquí;

yo, Toribio, cuya máxima

es el qué se me da a mí?

Tras que mi casa les doy,

sin pedir su beneplácito  
170

¿no podré decir: me voy?

¿Por qué vienen? ¿Quién los llama?

¿O quieres que todo pícaro

mande aquí, menos el ama?

No, ya basta; no, señor;  
175

y si se pican, ¡bravísimo!,

y si no vuelven, ¡mejor!

DON TORIBIO

Tienes razón para cuatro,

y has hablado como un Séneca.

Iremos pues al teatro.

180

DOÑA ROSALÍA

Conque, abur... ¡Ah! la cocina

dos días ha que está huérfana

porque se fue Ceferina.

Si acaso viene en mi ausencia

una muy limpia y muy práctica

185

que me envían de la agencia,

recíbela tú.

DON TORIBIO  
Está bien.

DOÑA ROSALÍA  
Adiós, mi vida.

DON TORIBIO  
Adiós, ídolo...

(¡Maldita seas, amén!)

Escena II

DON TORIBIO.

¡Dale con la boda, y dale  
190

con el amor!... ¡Si no piensa

la maldita en otra cosa!

Y aunque yo me hago de pencas,

ella ¡firme!, y no hay tu tía,

y erre que erre, y ni por esas.  
195

¡Si yo con ser mayordomo

estoy contento! ¡Qué tema!

Manejar su hacienda, pase,

pero ¡manejarla a ella!

Yo no he cumplido veintiocho,  
200

y ella pasa de cincuenta;

ella usía, y yo plebeyo...

¡Haremos linda pareja!

Ya se ve, yo agradecido

le he dicho algunas simplezas,  
205

y como ella me quitó

de los hombros la librea,

y por ella es don Toribio

el que era Toribio a secas,

y me mima, y me agasaja,  
210

y... ¡pues! A tanta indirecta

¿quién resiste? Era preciso

tener cara de vaqueta.

Y cáteme usted su novio,

y me llevará a la iglesia,  
215

y ¿cómo le digo nones

después de tantas pamemas?

¡Qué lástima! Un mocetón

de pelo en pecho, en la fuerza

de la edad... Y ahora que tengo  
220

ahorradas cuatro talegas...

Si me caso, todo es mío,

y mejor cuando se muera...

¿Y si ella me mata a mí

primero? ¡Maldita vieja!  
225



No temo que me domine,

y es muy tonta si lo piensa;

que si ahora, porque aún es ama,

callo y bajo las orejas,

luego que estemos casados  
230

ya la haré entrar por vereda;

mas, ¡ay! lo que temo yo

más que una nube de piedra

es su amor desaforado,

y sus caricias horrendas,

235

y su aceite de Garak,

y su bebida antistérica.

Escena III

DON TORIBIO. JUANA.

JUANA  
¡Don Toribio!

¿Qué hay, Juanilla?

JUANA  
(¡Que a mí me mande ese bestia!)

Una moza que pretende  
240

la plaza de cocinera

pregunta por la señora...

DON TORIBIO  
Sí, ya sé... Dile que venga.

Escena IV

DON TORIBIO.

Vamos, no puedo olvidarme

de aquella maldita pécora.  
245

Yo sí que podré decir,

mejor que el otro babieca:

si buena ínsula me dan,

buenos azotes me cuesta.

(Se sienta.)

Escena V

DON TORIBIO. LORENZA.

(Al principio de la escena habla DON TORIBIO en tono de amo, medio reclinado en el sofá y sin mirar fijamente a LORENZA.)

LORENZA  
(A la puerta.)

¿Da usted permiso?

DON TORIBIO  
Adelante.  
250

LORENZA  
(Acercándose algunos pasos.)

Acá me envía la agencia...

DON TORIBIO  
Sí. ¿Dónde ha servido usted?

LORENZA

En tres casas...

DON TORIBIO

La postrera.

LORENZA

En casa de un proveedor

de la tropa...

DON TORIBIO

¡Buena mesa!

255

¿Eh?

LORENZA

Sí, señor.

DON TORIBIO

¡Así engordan

los soldados que alimenta!

¿Y por qué ha perdido usted

una proporción como esa?

LORENZA  
Por chanzas del señorito  
260

y chismes de la pasiega.

DON TORIBIO  
¿Qué ganaba usted?

LORENZA  
Cien reales.

(Esa voz...)

DON TORIBIO  
Aquí, sesenta,

que no somos proveedores

de cebada y de galleta.  
265

LORENZA  
(Esa cara... Juraría...)

Bien. Aquí hay menos faena...

DON TORIBIO  
Poca. En dando gusto al ama...,

y a mí primero que a ella...

LORENZA  
Bien.

¿Es usted respondona?  
270

LORENZA  
No, señor.

DON TORIBIO  
¿Es usted puerca?

LORENZA  
¡Qué pregunta! Limpia soy

como el oro.



DON TORIBIO  
Norabuena.

¿Cuántos años?

LORENZA  
Veintitrés.

DON TORIBIO  
¿Su gracia de usted...?

LORENZA  
Lorenza,  
275

para servirle.

DON TORIBIO  
Enterado.

LORENZA  
(No hay duda. Él es.)

DON TORIBIO  
¿De qué tierra?

LORENZA  
Soy asturiana.

DON TORIBIO  
(Levantándose.)

¡Asturiana!

(¡Oiga! Y es como una perla...

Y ese carácter de cara  
280

no es para mí cosa nueva...)

Acérquese usted un poco.

(LORENZA da un paso.)

Un poquito más... ¡Es ella!

LORENZA  
(Con alegría.)

¡Ah! ¡Toribio!

(Con respeto.)

¡Don Toribio!

DON TORIBIO  
(Con abandono.)

¡Oh! ¡Lorencita!...

(Con dignidad.)

¡Lorenza!  
285

Has dado un buen estirón,

muchacha, y estás más gruesa.

LORENZA

Es favor que me hace usted.

DON TORIBIO

¡Y qué guapa! (¡Ah! Si no fuera

por el qué dirán...)

LORENZA

Siete años

290

hará por carnestolendas

que nos conocimos...

DON TORIBIO

Sí.

Tú eras entonces niñera...

LORENZA

Sí, señor. Murió la cría,

me despidió la Condesa,  
295

y en otra casa después

me ajusté de cocinera.

DON TORIBIO

Las muchachas de talento,

como tú, nunca se quedan

sin acomodo. ¡Hola! ¿Sabes  
300

que has hecho buena carrera?

LORENZA

Pues ¿y usted? ¡Caramba! ¡Usted...!

DON TORIBIO

(Con petulancia.)

¿Yo...? Tal cual... No tengo queja...

¡Pche!...

LORENZA

Cuando iba usted tan tieso

detrás de la carretela...

305

DON TORIBIO

Sí, en efecto... Todo es coche.

¿Qué más da dentro que fuera?

LORENZA

Cuando iba usted por la compra...

DON TORIBIO

Me daban aquella prueba

de confianza.

LORENZA  
¡Y qué listo  
310

servía usted a la mesa!...

DON TORIBIO  
Siempre he sido servicial.

LORENZA  
Y limpiaba...

DON TORIBIO  
¡Eh! La modestia...

El noviciado... (¡Qué hermosa!)

LORENZA  
Vamos, si por más que quiera  
315

no me podré acostumbrar...

DON TORIBIO  
Pues es preciso que tengas...

filosofía. ¿Me entiendes?

Y que calles lo que sepas,

y que te olvides de todo...  
320

menos de guisar en regla.

LORENZA  
Bien, señor.

DON TORIBIO  
(¡Qué alhaja! ¡Y yo

la trato de esta manera!

Mas mi posición social...

Las leyes de la etiqueta...)  
325

LORENZA  
Conque ¿quedo recibida,



don Toribio?

DON TORIBIO  
(Con cariño.)

Sí, morena.

(Reprimiéndose.)

Sí tal. (Se me va la burra.)

(Tocando la campanilla.)

Y ha de ser... (¡Bendita sea!...)

desde ahora mismo.

LORENZA  
Está bien,  
330

señor. (¡Gallarda presencia!)

Escena VI

DON TORIBIO. LORENZA. JUANA.

JUANA  
Mande usted.

LORENZA  
(Pero mejor

le sentaba la librea.)

DON TORIBIO  
Reconoce a la señora

por tu amiga y compañera.  
335

¿Estamos?

JUANA  
Bien.

DON TORIBIO  
Y por jefe

del fogón y la alacena

en los actos del servicio.

JUANA  
Corriente.

LORENZA  
(A JUANA.)

¿Usted es la doncella?

JUANA  
Y muy servidora...

DON TORIBIO  
Adentro...  
340

Eso, adentro...

LORENZA  
Con licencia...

DON TORIBIO  
(¡Ay chusca!...) Vayan con Dios,

y que no haiga peloterías.

Escena VII

DON TORIBIO.

¡Qué rolliza! ¡Qué frescota!...

¿No es un cargo de conciencia  
345

no haberle dado un abrazo...,

ni un mal pellizco siquiera?

Vergüenza con la criada

y con el ama vergüenza...

¡Qué situación tan..., así...,  
350

tan mestiza y tan violenta!

Escena VIII

DON TORIBIO. DON IGNACIO.

DON IGNACIO  
Don Toribio...

DON TORIBIO  
¡Hola! ¿Qué tal?

DON IGNACIO  
Después de tanta promesa,

rodando de mesa en mesa

se ha perdido el memorial.  
355

DON TORIBIO  
Se hace otro, ¿Cómo ha de ser!

DON IGNACIO  
¡Qué! Ya... Como soy novicio

en el arrastrado oficio

de adular y pretender,

renegando en la antesala  
360

del portero y del ministro,

al oficial del registro

he mandado noramala.

DON TORIBIO  
¡Hombre!

DON IGNACIO  
Me sobró razón

y me faltó sufrimiento.  
365

Por mi Camila lo siento.

¿Dónde está? ¿Salió el Barón?

DON TORIBIO  
Sí, señor, ya hace buen rato.

Voy a mandarla llamar

sólo por hacer rabiar  
370

a aquel viejo mentecato.

¡Qué lástima de ataúd!



Y yo si fuera que usted

ponía pies en pared,

y me casaba, y ¡salud!  
375

Mas ya la veo llegar

y a usted se le cae la baba...

Pelen ustedes la pava,

y buen provecho, y ¡andar!

Escena IX

DON IGNACIO. CAMILA.

CAMILA

¡Ah! Te veo al fin, bien mío!

380

¿No sabes...? Estoy temblando...

¿Dónde has conocido y cuándo

al marqués de Pozo-frío?

DON IGNACIO

¿Yo? No le he visto jamás.

CAMILA

¿Cómo...? ¿Es posible...?

DON IGNACIO

No, a fe.

385

Pero ¿qué tienes? ¿Por qué

tan atribulada estás?

CAMILA

Nuestro amor constante y fiel

mi labio le reveló,

y cuando tu nombre oyó  
390

no sé qué pasó por él.

DON IGNACIO

Es cosa muy natural,

que para un celoso adusto

nunca fue plato de gusto

el nombre de su rival.  
395

CAMILA  
Más antiguo es su rencor

por lo que yo colegí.

¡Ay! se despidió de mí

con tono amenazador.

Dejó este billete, escrito  
400

con veloz trémula mano,

cual si entonces, inhumano,

meditara algún delito.

¡Cuánta ha sido mi inquietud!

(Enseñando el billete.)

Pero...mira. No está abierto.  
405

DON IGNACIO  
Mujer y amante... Por cierto

que asombra tanta virtud.

CAMILA  
Ya que es tal tu admiración

porque he triunfado de un vicio,

tan heroico sacrificio  
410

bien merece galardón.

DON IGNACIO

Dime pues lo que deseas,

que servirte es mi placer.

CAMILA

Esta carta he de leer

antes de que tú la leas.

415

DON IGNACIO

De buen grado lo consiento,

aunque me haces un insulto

sabiendo que no te oculto

ni el más leve pensamiento.

CAMILA

Tengo celos, y si aquí

420

por mi desgracia averiguo...

DON IGNACIO  
¡Boba!

CAMILA  
Algún pecado antiguo...

DON IGNACIO  
Sólo pecara por ti.

CAMILA  
(Abriendo la carta.)

Pronto satisfecha estoy.

DON IGNACIO  
¡Que así me ofendas!

CAMILA  
(¡Dios mío!  
425

Si es carta de desafío,

la rompo y no se la doy.)

(Lee para sí.)

DON IGNACIO

(Si no hay trato entre los dos,

¿qué carta puede ser esa?...)

CAMILA

(¡Es posible!... ¡Qué sorpresa!...)

430

Escena X

DON IGNACIO. CAMILA. JUANA.



JUANA  
(Llega corriendo por la derecha.)

¡El Barón!

CAMILA  
¡Cielo! ¡Adiós!

(Huye por el foro. JUANA la sigue.)

Escena XI

DON IGNACIO.

¡El billete!... ¡Echala un galgo!

Si voy tras de ella y me encuentro

al Barón por allá dentro...

¿Qué querrá de mí el hidalgo?

435

Sospechoso es el papel.

Sin duda a lidiar me llama

quejoso de que una dama

me haya preferido a él.

¡Buena ceguedad por cierto!

440

Suponiendo que él me rinda,

¿será su cara más linda

después que yo me haya muerto?

Y a fe que gran calavera

mi rival debe de ser  
445

si para eso a una mujer

elige por mensajera.

¿A qué dar un sobresalto

a mi Camila? Eso es tonto.

Mas si me busca, estoy pronto,  
450

que al pundonor nunca falto.

Escena XII

DON IGNACIO. EL BARÓN.

BARÓN  
(Llega por la puerta de la derecha.)

Veamos si Rosalía...

¡Hola! ¿Aquí estás, mal vasallo?

DON IGNACIO  
No me insulte usted. Yo callo.

BARÓN

¡Mire usted qué hipocresía!

455

Échate ahora en el surco

para que yo no te riña,

después que a mi incauta niña...

¿Se hiciera más con un turco?

DON IGNACIO

¡Tío..., por Dios...!

BARÓN

¿Con qué cara

460

tender osaste la red...?

DON IGNACIO

Mejor es irme...

(Al irse le sale al encuentro el MARQUÉS.)

Escena XIII

EL BARÓN. DON IGNACIO. EL MARQUÉS.

MARQUÉS  
¿Es usted

don Ignacio de Guevara?

BARÓN  
¡Oh Marqués!

DON IGNACIO  
(Al MARQUÉS.)

Ese es mi nombre.

(¡Mi rival! Esto promete.)  
465

MARQUÉS  
¿Le han dado a usted un billete?...

DON IGNACIO  
No, señor.

BARÓN  
(¿Qué querrá este hombre?)

MARQUÉS  
¿Cómo?...

DON IGNACIO  
(En voz baja.)

Lo estorbó mi tío

con su llegada importuna.

(Siguen hablando aparte DON IGNACIO y el MARQUÉS.)

BARÓN

(Hablan quedo. ¡Qué fortuna!

470

Esto para en desafío.

El pastel se ha descubierto,

ya no vale hacerse el sordo,

y si el Marqués le habla gordo,

Ignacio se da por muerto.

475

Primero que irse a batir

renuncia a su cara prima,



que no se aprende la esgrima

con la vara de medir.

¡Bravo! ¡Qué buen expediente!  
480

Ya baja los ojos... ¡Miedo!

¡A ver si hoy me desenredo

de un sobrino impertinente!)

MARQUÉS  
(A media voz.)

Es larga historia. En mi casa

hablaremos más despacio.  
485

Sígame usted.

BARÓN  
(¡Pobre Ignacio!)

DON IGNACIO  
(¡Cielos! ¿Qué es lo que me pasa?

¡Yo tanto dinero junto!)

BARÓN  
(Poniéndose en medio.)

¡Eh! ¿Qué es eso? ¿Desafío?

MARQUÉS  
Es sagrada, amigo mío,  
490

la voluntad de un difunto.

BARÓN  
(¿Qué oigo! Ya muerto le cuenta

y se encarga ¡qué piedad!

de su postrer voluntad.

No, no es justo que consienta...)  
495

Haya paz, haya concordia,

señores.

(A DON IGNACIO.)

Teme a la muerte,

Ignacio.

DON IGNACIO  
(AL MARQUÉS.)

Usted, que es más fuerte,

tenga de él misericordia.

DON IGNACIO

Usted sueña...

MARQUÉS

Usted delira...

500

BARÓN

(Al MARQUÉS.)

Vamos, yo sé lo que digo.

Contra un débil enemigo

no es generosa la ira.

Por orgullo y por tesón

él a morir se dispone,

505

pero si usted le propone

alguna indemnización...

DON IGNACIO

¿Cómo?...

MARQUÉS

Oigamos.

BARÓN

¿De qué vale

llevarlo por la tremenda?

Dirimamos la contienda...

510

DON IGNACIO

¡Si no hay tal contienda! ¡Dale!

BARÓN

Matarse por una bella

es una majadería,

y no es menor tontería

morirse de hambre con ella;  
515

y pues ustedes son dos

y la novia es una, opino

que la ceda mi sobrino

y que lo lleve por Dios.

DON IGNACIO  
¿Cederla? ¡Jamás! Primero...  
520

BARÓN  
¡Temerario! ¡Horrible trance!...

MARQUÉS  
Yo sé lo que en este lance

debe hacer un caballero.

BARÓN

¡Gran Dios! Un tiro en la frente...

Una estocada en el bazo...

525

MARQUÉS

¡Qué! ¿No es mejor un abrazo?

(Se abrazan.)

BARÓN

¿Cómo?... Vaya, él lo consiente...

Es decir que ya amainó,

¡tanto la pobreza agobia!,

y le cede a usted la novia...

530

MARQUÉS

El que la cede soy yo.

BARÓN

¡Cederla usted, mal galán,

indigno de Calderón!

¿Y a un primo de munición?

¡Válgame Dios! ¡Qué dirán!

535

MARQUÉS

Dirán, amigo Barón,

que sé hacer por mi quietud

de necesidad virtud

y de tripas corazón.



Dirán que el bello prodigio  
540

por quien perdí mi reposo

ya en favor del más dichoso

ha sentenciado el litigio.

Dirán que, pues ya me afeito,

debo proceder con calma,  
545

y no perder vida y alma

después de perder el pleito.

Mas sabiendo quién soy yo

no lo achacarán a miedo;

que a la razón siempre cedo,  
550

pero ¿a la fuerza? Eso no.

BARÓN  
Pero hombre, ¿a quién se le ofrece...?

DON IGNACIO  
(AL MARQUÉS.)

Y dirán que usted triunfara

si mi prima se prendara

del que mejor la merece.  
555

Sí, que es usted un modelo

de virtud, pues liberal

aun con su propio rival...

MARQUÉS  
No, sino justo.

BARÓN  
¡El trastuelo!

MARQUÉS  
Vamos...

BARÓN  
Y dirán que, al cabo,  
560

obra usted como quien es.

MARQUÉS  
¿Eh?

BARÓN  
Como un... recién-marqués

que se apea por el rabo.

MARQUÉS  
Y añadirán que me alegro,

como hay Dios, de no casarme,  
565

por no desacreditarme

con tan ridículo suegro.

Escena XIV

EL BARÓN.

(A la puerta.)

¡Oiga usted!.... Yo soy Guevara,

y Carvajal, y Daóiz;

y de matrona en matrona,  
570

y de varón en varón

desciendo del rey don Fruela;

y esto es claro como el sol.

Vea usted mi ejecutoria...

(Volviendo al proscenio.)

No tiene él la culpa, no.  
575

Yo la tengo por rozarme

con marqueses de aluvión.

¡Verme ahora desairado

cuando creí...! ¡Voto a briós!...

¡Vaya, que hay días fatales,  
580

y uno de ellos es el de hoy!

La chica se me enamora

de un ex-hortera pelón;

echo al pelón de mi casa,

y mi hermana dice ¡no!  
585

y habré de aguantar la mecha

o mudarme a un parador;

y pierdo después un pleito

que vale medio millón,

y amén de eso me condenan  
590

en costas, que es lo peor,

y subirán a las nubes,

porque soy hombre de pro;

vuelvo a mi casa mohíno,

y alzando el Marqués la voz  
595

para apoyar al menguado

que la dama le birló,

le da la mano, y compinches

se burlan de mí los dos.

Ahora falta que mi hermana...  
600

Escena XV



EL BARÓN. DON TORIBIO.

(DON TORIBIO viene por el foro en dirección de la puerta de la izquierda.)

DON TORIBIO  
¡Alto! ¿A quién busca el Barón?

BARÓN  
A mi hermana.

DON TORIBIO  
(Siguiendo su camino.)

No ha venido.

BARÓN  
¿Vendrá pronto?

DON TORIBIO  
(Con mal modo.) ¿Qué sé yo?

Escena XVI

EL BARÓN.

¡Bárbaro! ¿Así se responde...?

Lo celebro como hay Dios.  
605

Para remachar el clavo

viene de molde esa coza.

¡Por vida...! ¿Y yo he de sufrir

tal afrenta? ¿Y no le doy

una paliza y le rompo  
610

los hombros y el esternón?

Mas... dejarlo. ¿Qué dirían?

Es quien es, y soy quien soy;

y aunque tengo de mi parte

la justicia y el valor,  
615

¡zape! es asturiano... y tiene

mejores puños que yo.

(Vase por la puerta de la derecha.)

Acto IV

La decoración del acto tercero.

Escena I

DON TORIBIO.

(Sale por la puerta de la izquierda.)

Por fin se fue al tocador

y tiene para una hora.

Respiremos. ¡Ay qué vida

me espera! ¡Maldita boda!

Si fuese yo tan feliz  
5

que tomase por la boca

esa bruja la mitad

del solimán con que frota

su cara atroz... ¡Condenada!

¿De qué valen esas drogas?  
10

Sin quitarte un año solo

te ponen más espantosa.

¡Compare usted ese gesto

de barniz y de tramoya

con la cara de Lorenza  
15

tan colorada y sanota!

¡Como soy Toribio Pando

que es una gallarda moza!

¡Y yo que la vi denantes

en el centro de su gloria;  
20

en la cocina! ¡Qué brío!

¡Con qué despejo maniobra!

Ya apartando la sartén

quiere espumar una olla,

y al alzar la cobertera  
25

se quema, reniega y sopla;

ya carga con un barreño;

ya alcanza una cacerola;

ya a los gatos escarmienta

con el palo de la escoba.  
30

Todo se lo encuentra hecho;

nunca está su mano ociosa;

ya el papel de los cominos,

ya un manojo de cebollas,

ya la mano del mortero,  
35

ya el cucharón de la sopa...



¡Y siempre cantando! ¡Y dale!

Y una seguidilla ahora,

y una rondeña después,

y entre col y col la jota,  
40

con un dejillo asturiano

que arrebatá, que enamora;

y vuelta a las seguidillas,

y ¡fuego de Dios, qué coplas!

Y si en la cocina es esto,  
45

que tiene su pro y su contra,

¿qué será cuando jabone

remangada y frescachona,

y aquellos cuartos trajinen,

y se descuaderne toda,  
50

y... ¡Téngame de su mano

la Virgen de Covadonga!

Escena II

DON TORIBIO. LORENZA.

LORENZA  
Cuando usted quiera tomar

los bizcochos y la copa...

DON TORIBIO  
¡Eres tú, desventurada!  
55

¿Por qué vienes... en persona

a aumentar los reconcomios

que el corazón me destrozan?

LORENZA  
¿Qué dice usted, don Toribio!

DON TORIBIO  
¿Sabes, Lorenza, que hay horas  
60

fatales...?

LORENZA  
¿Está usted malo?

DON TORIBIO  
¡Ay Lorenza! O tengo el cólera...

LORENZA  
¡Virgen Santa!

DON TORIBIO  
O tengo amor.

LORENZA  
¡Bah! Creí que era otra cosa.

DON TORIBIO  
Pero no es amor venial  
65

el mío: es una carcoma

que dará al traste conmigo...

como tú no me socorras.

LORENZA

¿Qué escucho! ¿Conque soy yo?...

DON TORIBIO

¡Chito!

LORENZA

Usted me habla de broma.

70

DON TORIBIO

Atiende..., y habla más bajo,

porque hay moros en la costa.

Lo primero y principal,

déjate de ceremonias

y apéame el tratamiento.

75

LORENZA

¿Y qué dirá la señora...?

DON TORIBIO

No digo que me tutees

delante de ella, no. A solas...

LORENZA

Usted es amo y yo criada...

DON TORIBIO

¿Qué amo, ni qué zanahoria?

80

Yo soy un señor muy llano.

Déjate querer, tontona.

LORENZA

Si fuéramos compañeros

como años atrás...

DON TORIBIO

No importa.

Los dos somos ciudadanos,  
85

y entre amantes y patriotas

debe reinar la igualdad

sin privilegios ni andróminas.

LORENZA  
Pero, hombre... Pero, señor...

¿Piensa usted que yo soy tonta?  
90

¿Cómo ha de quererme a mí

si está enamorado de otra?

DON TORIBIO  
No creas...

LORENZA

¡Bah! La doncella

me ha contado ya la historia...

¿No sé yo que usted se casa?...,

95

¡pues!, y que el ama es su novia...

DON TORIBIO

¡Ah, calla!...

LORENZA

¿Y que se alza usted

con el santo y la limosna?

DON TORIBIO

¡No me toques esa llaga!

Es verdad, cierta es la boda;

100

mañana es el día aciago;



se ha avisado a la parroquia...

No puedo llamarme andana...

Esa tarasca me acosa...

¡Lorenza! ¡Soy una víctima!...  
105

¡Ten de mí misericordia!

Mas conténtese la vieja

con el título de esposa;

que mi alma y mi corazón

y mi dinero, y sus joyas  
110

inclusive, todo es tuyo

si me haces la buena obra

de quererme.

LORENZA  
Yo quererte...

Sí, señor; pero... mi honra...

DON TORIBIO  
¡Tu honra!... Otra víctima es esta,  
115

otra víctima forzosa

que reclaman las actuales

circunstancias. Esa prójima

me obliga a ser inmoral.

¿Qué se ha de hacer! ¡Sé filósofa,  
120

mujer! ¡Marcha con el siglo!

LORENZA  
Vaya, todo eso es parola,

y yo no quiero...

DON TORIBIO  
¡Lorenza!...

No seas bestia, y perdona.

Ponte en la razón...

DOÑA ROSALÍA  
(Dentro.) ¡Toribio!  
125

DON TORIBIO  
¡Vete! ¡Corre! La marmota...

Se continuará.

LORENZA  
Es que yo...

Escena III

DON TORIBIO. DOÑA ROSALÍA. LORENZA.

DON TORIBIO  
(Mudando de tono.)

Sí, a las cuatro en punto. Sopa

de arroz.

LORENZA  
Muy bien.

DON TORIBIO  
Y que traigan

limones para las ostras.  
130

Escena IV

DOÑA ROSALÍA. DON TORIBIO.

DON TORIBIO  
¡Ah! estabas aquí... Ha venido

a preguntarme a qué hora

comemos. ¿Llamabas?

ROSALÍA  
¡Sí!

DON TORIBIO  
¿Qué querías?

DOÑA ROSALÍA  
Que me pongas

esta pulsera.

(Le da una que trae en la mano y DON TORIBIO se la pone.)

DON TORIBIO  
Sí haré.  
135

DOÑA ROSALÍA  
Juana la ha dejado floja...

DON TORIBIO  
(Soltando el brazo.)

¿Está bien?

ROSALÍA  
Perfectamente.

¿Cómo es eso? Ni me tomas

la mano...

DON TORIBIO  
(Tomándola.)

¡Ah!...

ROSALÍA  
Ni me la besas.

DON TORIBIO  
(Después de besar la mano a DOÑA ROSALÍA.)

(¡Maldita sea mi boca!)

Escena V

DOÑA ROSALÍA. DON TORIBIO. EL BARÓN.

BARÓN  
Rosalía...

ROSALÍA  
¿Qué hay, Lupercio?

BARÓN  
Tenía que hablarte...

ROSALÍA  
¿Ahora?

BARÓN  
Si lo permite el señor...



DON TORIBIO

El que se larga no estorba.

(Vase por el foro.)

Escena VI

DOÑA ROSALÍA. EL BARÓN.

BARÓN

Por el qué dirán, hermana,

145

y nuestro mutuo interés,

antes de entrar en materia

quiero proponerte...

DOÑA ROSALÍA  
¿Qué?

BARÓN  
Que hagamos un armisticio.

DOÑA ROSALÍA  
En buen hora, pero ten  
150

entendido que a mí nadie

me da en mi casa la ley.

BARÓN  
Ni yo te la quiero dar,

ni sufro que me la des.

Tú seguirás con tu tema

155

y yo con la mía.

DOÑA ROSALÍA  
Bien.

BARÓN  
Y si yerras el camino

y te lleva Lucifer,

allá te las hayas.

DOÑA ROSALÍA  
Bueno.

Lo mismo te digo.

BARÓN  
Amén.  
160

Vamos ahora a mi negocio.

Tenía un pleito...

DOÑA ROSALÍA  
Lo sé.

BARÓN  
Sobre el cual se habrán escrito

sus diez resmas de papel.

A juicio de mi abogado  
165

era artículo de fe

la justicia de mi causa,

y yo descansaba en él,

y ya amigos y curiales

me daban el parabién;  
170

pero el tribunal ha sido

de distinto parecer.

DOÑA ROSALÍA  
Es decir en castellano

que has perdido el pleito.

BARÓN  
Pues.

Y van dos en poco tiempo,  
175

y perderé hasta la piel.

DOÑA ROSALÍA  
Yo siento infinito...

BARÓN  
Gracias.

DOÑA ROSALÍA  
¿Por qué no apelas?...

BARÓN  
¿A quién?

Ya no hay más apelación.

DOÑA ROSALÍA  
¡Pues, hijo..., cómo ha de ser!  
180

Paciencia, filosofía.

Nunca tan del caso fue

tu acostumbrado estribillo

«¿Qué dirán!» como esta vez.

BARÓN  
¡Oh! Por eso no he de echarme  
185

a la garganta un cordel;

que si he perdido ese vínculo

aún me quedan otros diez,

Y si no estuviera yo

tan empeñado, o si un buen  
190

administrador...

DOÑA ROSALÍA  
Si quieres,

lo tendrás.

BARÓN  
¿No he de querer?

Nadie gusta de arruinarse.

Pero ¿dónde encontraré

ese fénix, si de encargo  
195

no me le hace un tirolés?

DOÑA ROSALÍA  
Selo tú mismo.

BARÓN  
¡Imposible!

¡Haría lindo papel

un barón oficinista!

DOÑA ROSALÍA  
Pues bien, quien tenga interés  
200

en conservarte la hacienda



como le puedes tener

tú propio: un hijo.

BARÓN  
Ya, un yerno

querrás decir.

DOÑA ROSALÍA  
Eso es.

BARÓN  
Ese era otro pleito, hermana,  
205

y le he perdido también.

DOÑA ROSALÍA  
No tal...

BARÓN  
¡Sí tal, que me ha dado

calabazas el Marqués!

¡Oh! ¿Qué dirán ?...

DOÑA ROSALÍA  
Yo te hablaba

de Ignacio...

BARÓN  
¿Qué oigo! Detén  
210

la lengua. Un perdido, un vago...

No quiero nada con él.

DOÑA ROSALÍA  
Es tan honrado... Y al fin

nuestro hermano le dio el ser.

BARÓN  
No transijo con horteras.  
215

DOÑA ROSALÍA

Pero...

BARÓN

¡Nada! No hay cuartel.

DOÑA ROSALÍA

Te aconsejo como hermana.

BARÓN

Otra cosa he menester;

no consejos. He perdido

el pleito..., ¡suerte cruel!

220

y habré de pagar las costas

o me embargarán mi tren,

mis muebles, mi cruz de Alcántara,

¡mi ejecutoria tal vez!

y como al que está por tierra  
225

todos le dan con el pie,

me lloverán acreedores

y yo, aquí donde me ves,

estoy tronado, no tengo

un maravedí. Ahora bien,  
230

préstame un par de talegas...

DOÑA ROSALÍA  
No puedo...

BARÓN  
Dentro de un mes

te las vuelvo.

DOÑA ROSALÍA  
Es imposible.

Tengo mil gastos que hacer.

Voy a casarme...

BARÓN  
Aunque sea  
235

con usura, y aunque dé

más que decir nuestro empréstito

que el de Guebhard.

DOÑA ROSALÍA  
¡Qué moler!

Ya he dicho que no.

BARÓN  
¡Por Dios,

hermana!... Ten piedad, ten...  
240

DOÑA ROSALÍA  
¡Vea usted las consecuencias

del fausto, del oropel,

del desorden...!

BARÓN  
¡Rosalía!...

DOÑA ROSALÍA  
¡Y aún nos la echará después

de persona!

BARÓN

¡Voto a briós!...  
245

DOÑA ROSALÍA  
(Con mofa.)

Y ahora... ¿qué dirán!

BARÓN  
¡Mujer!...

Si no mirara...

DOÑA ROSALÍA  
¿No digo?

BARÓN  
¡Hum!...

Escena VII

EL BARÓN. DOÑA ROSALÍA. JUANA.

JUANA

(Llega apresurada y llama con misterio a DOÑA ROSALÍA.)

¡Señora! Escuche usted.

DOÑA ROSALÍA

¿Qué se ofrece?

(JUANA habla aparte con su ama, y esta la oye con suma agitación.)

BARÓN

(¡Lo que puede

una inclinación soez!)

250

DOÑA ROSALÍA

¿Qué oigo! Vamos...



JUANA  
De puntillas...

(Vanse por el foro.)

Escena VIII

EL BARÓN.

¡Ni a su hermano tiene ley!

Pero yo tengo la culpa,

porque sabiendo quién es

le descubro mis miserias  
255

y provocho su desdén.

DOÑA ROSALÍA  
(Dentro.)

¡Bribona!

DON TORIBIO

(Dentro.) ¡Señora!

LORENZA

DOÑA ROSALÍA  
(Dentro.) ¡Infames!

¡A la calle! ¡Pronto! ¡Infiel!

(Siguen gritando dentro los tres.)

BARÓN

¿Qué es esto? ¿Qué gritería...?

DOÑA ROSALÍA

(Ya casi en la escena.)

¡Qué insulto! ¡Qué avilantez!

260

(Viene riñendo con DON TORIBIO.)

Escena IX

DOÑA ROSALÍA. EL BARÓN. DON TORIBIO.

DON TORIBIO  
Vamos, prudencia, prudencia...

DON TORIBIO  
¡Retozar con la criada!...

BARÓN  
¡Oiga!...

DON TORIBIO  
¡Si no ha sido nada!...

DOÑA ROSALÍA  
¿Habría mayor insolencia?

DON TORIBIO  
No te incomodes por eso.  
265

La trato con confianza...

Ha sido una chanza...

DOÑA ROSALÍA  
¡Chanza!

¡Yo te he visto darle un beso!

DON TORIBIO  
No tal...

DOÑA ROSALÍA  
¡Y con qué delicia!

DON TORIBIO  
No es cierto. Le anduvo cerca...  
270

DOÑA ROSALÍA  
Sí la has besado. ¡A una puerca!

DON TORIBIO  
Habrá sido sin malicia.

BARÓN  
(Ese asno me venga.)

DOÑA ROSALÍA  
Mientes.

DON TORIBIO

A título de paisanos...

Somos los dos asturianos...,  
275

y hemos salido parientes.

Pero ella es una infeliz,

y así..., sin mala intención...

BARÓN

¡Bien! ¡La hija de un barón

rival de una fregatriz!  
280

DON TORIBIO

Y, si la verdad te digo,

una copa me bebí...,

y estaba pensando en ti...

y la equivoqué contigo.

DOÑA ROSALÍA  
¡Insolente! ¡Vil!...

DON TORIBIO  
(¡Mal haya!...)  
285

DOÑA ROSALÍA  
¿Puedo compararme yo

con esa pindonga?

DON TORIBIO  
No...,

(que ella es más bonita; ¡vaya!)

BARÓN  
¡Toma la filosofía!

¡Toma el qué se me da a mí!  
290

DOÑA ROSALÍA  
¡Calla! ¿Quién te llama aquí?

BARÓN  
¡Te has lucido, Rosalía!

DOÑA ROSALÍA  
¡Hum! Haría un desatino...

¡Yo alimentaba, imprudente,

en mi pecho a una serpiente!  
295

DON TORIBIO  
Yo no la truje. Ella vino...

DOÑA ROSALÍA  
Se irá con mil de a caballo.

DON TORIBIO  
¿Sin comer? ¡Pobre doncella!

DOÑA ROSALÍA  
¿Aún intercedes por ella



cuando de cólera estallo?  
300

DON TORIBIO  
Bien... (¡Mujer de Barrabás!)

DOÑA ROSALÍA  
¡Ah! no es ella la traidora,

sino tú...

DON TORIBIO  
¡Vamos, señora,

vamos..., que no lo haré más!

DOÑA ROSALÍA  
¡Hipócrita!

BARÓN  
(¡Qué buen rato  
305

me están dando entre los dos!)

DON TORIBIO  
Mi amor...

DOÑA ROSALÍA  
¡Ea, aparta!

DON TORIBIO  
¡Adiós!...

(¡Quemada te vea!)

DOÑA ROSALÍA  
¡Ingrato!

(Se deja caer afligida en un sillón.)

Escena X

DOÑA ROSALÍA. EL BARÓN.

BARÓN

¿Cómo te pones tan fosca

por frívolas chanzonetas?

310

DOÑA ROSALÍA

Ya he dicho que no te metas

en mis asuntos. ¡Qué mosca!

BARÓN

Ello, es verdad que el amigo

no es corto de genio. ¿Eh?

DOÑA ROSALÍA

¡Jesús!...

BARÓN

Pero... ya se ve,

315

¡si la equivocó contigo!

DOÑA ROSALÍA  
Puede que sí.

BARÓN  
¡Beso inmundo!

Pero ¿qué importa?

DOÑA ROSALÍA  
¡Hum!... Me abrasas;

me corrompes.

BARÓN  
(Con soflama.)

Tú te casas

para ti; no para el mundo.  
320

Dirán que tu mano ofreces

a un torpe animal anfibio,

mas vale mucho un Toribio...

DOÑA ROSALÍA  
(Levantándose.)

Vale más que tú cien veces.

Si un deslíz ha cometido...  
325

BARÓN  
Juzga lo que hará después.

DOÑA ROSALÍA  
Amor le traerá a mis pies;

pesaroso, arrepentido.

Y acaso es verdad, ¿quién sabe?...,

lo que en disculpa alegó;  
330

y un beso... no creo yo

que es un delito tan grave...

Y quizá con mis injurias

castigo injusto le doy...

porque informada no estoy  
335

de las costumbres de Asturias.

Y en fin, aunque sea infiel

y me lleve Belcebú,

sólo porque rabies tú

haré las paces con él.  
340

Escena XI

EL BARÓN. CAMILA. DOÑA ROSALÍA.

(CAMILA llega acelerada por la puerta de la derecha.)

CAMILA  
¡Ay, papá! ¡Ay, tía!

BARÓN  
¿Qué es eso?

DOÑA ROSALÍA  
¿Qué sucede?

CAMILA  
El escribano...

Alguaciles...

BARÓN  
Bien temía...

¿Qué dicen? ¿Cosa de embargo?...

CAMILA  
No sé. De miedo a sus caras,  
345

que parecen las del diablo,

me vengo huyendo. Preguntan

por usted...

BARÓN



¡La hemos logrado!

CAMILA  
¡Ya están aquí!

Escena XII

EL BARÓN. CAMILA. DOÑA ROSALÍA. EL ESCRIBANO. ALGUACILES.

ESCRIBANO  
Con licencia...

¿El barón de Nieva...?

DOÑA ROSALÍA  
(¡Malo!)  
350

BARÓN

Yo soy. No niego mi nombre

a nadie.

ESCRIBANO  
Pues yo reclamo

de usía catorce mil

reales a que ascienden, salvo

error de pluma o de suma,  
355

las costas...

BARÓN  
Vamos despacio.

¿Conque hoy he perdido el pleito,

y ya...? No es muerte de ahogados.

ESCRIBANO

¡Si yo no hablo del de hoy,

sino de otro, cuyo fallo...?

360

BARÓN

¿El de la huerta?...

ESCRIBANO

Ese mismo.

Ya hace un mes...

BARÓN

No doy un cuarto.

ESCRIBANO

¡Cómo! ¿Se rebela usía?...

BARÓN

Yo no digo eso.

ESCRIBANO

¿Al mandato

del tribunal?

BARÓN  
Oiga usted...  
365

Yo deseo...

ESCRIBANO  
(Mostrando un papel.)

Aquí está el auto.

BARÓN  
Que me dejen respirar...

ESCRIBANO  
(Mostrando otro papel.)

Y aquí están por inventario

las costas, que pido, et caetera,

con la tasación al canto

370

de los peritos.

BARÓN  
Peritos.

Hable usted en castellano.

ESCRIBANO  
Pague usía en español.

BARÓN  
Lo haré. Que me den un plazo.

ESCRIBANO  
Eso, al tribunal.

BARÓN  
Lo entiendo,  
375

sí, señor; mas, sin embargo...

ESCRIBANO  
No; el embargo es de rigor,

y embargaré hasta los clavos.

CAMILA  
¡Dios mío!...

ESCRIBANO  
Reclame usía

después a Poncio Pilato.  
380

BARÓN  
Pero, hombre...

ESCRIBANO  
Soy inflexible.

BARÓN  
¡Qué grosería y qué bárbaro

proceder!

CAMILA  
Véngase usted

a la razón. (¡Este Ignacio

que no viene...)

ESCRIBANO

¡Ea, que es tarde!

385

¡Manos a la obra, muchachos!

BARÓN

¡Ah! ¿qué dirán?...

ESCRIBANO

Principiemos

por los muebles de este cuarto.

DOÑA ROSALÍA

¡Alto! A mí nadie me embarga.

Aquí no habita mi hermano.

390

Su habitación es aquella.

¡Eso faltaba! Mis trastos

son inocentes, y yo

lo que no como no pago.

ESCRIBANO

Eso..., se verá después.

395

Yo embargaré mientras tanto...

DOÑA ROSALÍA

¿Cómo se entiende! Primero...

BARÓN

No sea usted temerario.

Mi hermana tiene razón,

lo cual suele ser muy raro,

400



y es que usted la coge ahora

en un lúcido intervalo.

CAMILA  
Querida tía, usted puede

conjurar este nublado.

DOÑA ROSALÍA  
¿Cómo?

CAMILA  
Prestando a mi padre  
405

esa suma...

DOÑA ROSALÍA  
Ni un ochavo.

CAMILA  
Por poco tiempo será,

que yo espero...

ESCRIBANO

¿En qué quedamos?

DOÑA ROSALÍA

Ya he dicho que no. ¡Que purgue

su orgullo y su despilfarro,  
410

y que escarmiente, y que sepa

que Dios castiga sin palo,

y no se vuelva a meter

a predicador el diablo.

Sí, ¡pues está la madera  
415

para hacer cucharas!

ESCRIBANO  
(A los alguaciles.) Vamos...

CAMILA  
¡Un momento!...

BARÓN  
(A DOÑA ROSALÍA.)

Ya no quiero

nada de ti, nada; y si algo

me pesa en el corazón

es el haberme humillado  
420

a una... No te digo más

por no dar aquí un escándalo.

Hagan ustedes su oficio,

y despachen con mil santos.

CAMILA

¡No, no! Deténganse ustedes.

425

Se les pagará. Yo salgo

garante...

ESCRIBANO

¡Linda hipoteca!

Bien sé yo que más de cuatro

la admitirían gustosos...

mas yo prefiero el metálico.

430

BARÓN

(¡Caribe!...)

ESCRIBANO  
Soy hombre, pero...

CAMILA  
¿Pero es usted escribano?

Escena XIII

EL BARÓN. CAMILA. DOÑA ROSALÍA. DON IGNACIO. EL ESCRIBANO.  
ALGUACILES.

DON IGNACIO  
¿Qué es esto?

CAMILA  
¡Ah! ¡Gracias a Dios!

Ese hombre viene a embargarnos;

mi padre no tiene fondos,  
435

y en un trance tan amargo

mi tía nos abandona;

mas yo contaba, no en vano,

con tu generosidad.

Sí, no recuerdes agravios;  
440

salva el honor de mi padre...

BARÓN  
¿Qué ha de hacer ese cuitado?

¡A buen puerto me remolcas

para evitarme un naufragio!

DON IGNACIO  
(Al ESCRIBANO.)

¿Cómo se podrá excusar  
445

que tome usted por asalto

esta respetable casa?

ESCRIBANO  
¡Buena pregunta! Pagando.

DON IGNACIO  
(Sacando una cartera.)

¿Cuánto?

ESCRIBANO  
Catorce mil reales,

según minuta que traigo...  
450

DON IGNACIO  
(Sacando billetes.)

Basta.

CAMILA  
¡Ah bien mío!

DOÑA ROSALÍA  
¿Es posible!...

DON IGNACIO  
(Dando algunos billetes al ESCRIBANO.)

Tome usted.

BARÓN  
¿Estoy soñando?

ESCRIBANO  
(Examinando los billetes.)

Ocho, diez, doce, y este otro...



BARÓN  
(Acercándose a ver los billetes.)

¡Sí, son billetes del Banco!

ESCRIBANO  
Cabal. Estamos solventes.  
455

DON IGNACIO  
Si hay más créditos, yo pago.

BARÓN  
¡Tú!

DON IGNACIO  
Véase usted conmigo.

Yo soy el apoderado

del Barón.

ROSALÍA  
(Aparte con el BARÓN.)

Eso es portarse

con nobleza. He aquí un rasgo...  
460

BARÓN  
De que tú no eres capaz.

ESCRIBANO  
Muy bien, enterado, y autos.

Señores, muy servidor...

Beso a usías pies y manos...,

respectively, y perdonar.  
465

Son deberes de mi cargo...

Y si usías necesitan

algún poder, o contrato

conyugal...

CAMILA  
(¡Ah! ¡Quiera Dios!...)

ESCRIBANO  
(Al BARÓN.)

O testamento...

BARÓN  
Mal rayo  
470

le confunda a usted primero.

ESCRIBANO  
Esto no es decir...

BARÓN  
¡Eh!... ¡Largo!

Escena XIV

EL BARÓN. CAMILA. DON IGNACIO. DOÑA ROSALÍA.

DOÑA ROSALÍA  
¡Qué sorpresa!

BARÓN  
(¡Qué bochorno!)

(Se aparta a un lado cabizbajo y pensativo.)

DOÑA ROSALÍA  
Esta mañana temprano

tan pobrecito, ¡y ahora...!  
475

CAMILA  
¡Vea usted!

DOÑA ROSALÍA  
¿Dónde has hallado

esa mina?

DON IGNACIO  
En dos palabras

voy a explicar el milagro.

La bancarrota del socio

a quien confié mi barco,  
480

fue supuesta; en Veracruz

se hizo después millonario;

atacado de la fiebre

que hace allí tantos estragos

sintió próximo su fin,  
485

y al lecho mortal llamando

al marqués de Pozo-frío,

que es su deudo más cercano,

le descubrió su secreto

ordenándole, en descargo  
490

de su conciencia oprimida,

que sin tregua ni descanso

me buscara, y que la herencia

partiésemos como hermanos;

y el Marqués me abre sus arcas  
495

y antepone entre mis brazos

a las iras del celoso

los deberes del hidalgo.

CAMILA  
Y yo, temblando por ti

como la hoja en el árbol,  
500

contra tu vida, que es mía,

creí su rencor armado.

¡Dios mi injusticia perdone!

DOÑA ROSALÍA  
¡Jesús, qué Marqués tan guapo!

Vaya..., siento un regocijo...  
505

(AL BARÓN.)

¿Qué haces tú tan cabizbajo?

No responde. Ya se ve,

la vergüenza... No lo extraño.

DON IGNACIO  
Rico soy, mas no me engríen



las riquezas, sino el lauro  
510

de emplearlas en obsequio

de un tío a quien amo tanto.

BARÓN  
(¡Ah!)

CAMILA  
Ese tío puede darte

mucho más que tú le has dado;

lo que vale para ti  
515

más que Méjico; mi mano;

y no te la negará

sabiendo que te idolatro,

y entre un padre y una hija

ya no se alzará inhumano  
520

ese yerto qué dirán,

fuelle para mí de llanto.

BARÓN  
(¡Oh!)

CAMILA  
Lo enjugará piadoso,

y cuando a escoger le damos

entre perder a su hija  
525

o ser el padre de entrambos,

no hay que temer su elección,

que su pecho no es de mármol.

DOÑA ROSALÍA

¡Aún vacilas!

BARÓN

¡Eh!... Dejadme...

(Quisiera estar siete estados

530

bajo tierra.) Y bien, yo he sido

un inicuo, un mentecato.

(A DON IGNACIO.)

Mi preocupación ridícula

me pintaba con nefandos

colores tu mostrador  
535

de Gibraltar. Tu bizarro

proceder me ha confundido,

me ha hecho caer de mi asno.

Para expiar mi locura

y probar mi desengaño,  
540

me haré, si queréis, tendero;

pondré en la calle un tinglado

y gritaré: «¡buenos fósforos

y papel para cigarros!»

¿Queréis más?

DON IGNACIO  
¡Ah tío!

CAMILA  
¡Ah padre!  
545

BARÓN  
Pero si ahora me ablando

y aquel injusto desvío

convierto en dulce agasajo,

de tan brusca peripecia

¿qué dirán los aristarcos?  
550

No dirán que me ha rendido

la virtud de ese muchacho;

dirán que el vil interés...

CAMILA

¡Qué temor tan infundado!

DON IGNACIO

¡Otra vez el qué dirán!...

555

CAMILA

¡Vaya que es fuerte trabajo!...

¿Conque antes porque era pobre,

y ahora porque es propietario?...

¿Cómo temprar esta gaita?,

¡Dios mío!

BARÓN  
¡Lleven los diablos  
560

mi vergüenza... vergonzosa!

El qué dirán es un fatuo

si en el deber no se funda

y si al bien sirve de obstáculo.

Venid, venid, hijos míos...  
565

¡Abrazadme y abrazáos!

(Lo hacen así.)

CAMILA  
¡Ah! ¡Soy feliz!

DON IGNACIO  
¡Oh placer

inefable!

DOÑA ROSALÍA  
¡Hermoso cuadro!

¡Un plan, un plan...! Las dos bodas

en mi casita de campo...  
570

Escena XV



EL BARÓN. CAMILA. DOÑA ROSALÍA. DON IGNACIO. DON TORIBIO.  
LORENZA.

(Llega DON TORIBIO por el foro dando el brazo a LORENZA.)

DON TORIBIO  
Con permiso...

DOÑA ROSALÍA  
(Volviendo la cabeza.)

¿Quién...? ¿Qué veo!

DON TORIBIO  
Nada de particular.

Usted despide a Lorenza

y yo, que soy muy galán,

la acompaño...

DOÑA ROSALÍA  
¡Horror! ¡Infamia!  
575

DON TORIBIO  
No lo tome usted a mal.

Yo, usted, ella; ambos... a tres

somos mayores de edad;

y la ley nos hace libres;

y se acabó, y la moral  
580

no se ofende, porque aquí

se juega limpio..., y no hay más...;

y yo me caso con ella,

y ella conmigo, y... cabal.

DOÑA ROSALÍA  
(Dejándose caer en un sillón.)

¡Desventurada de mí!  
585

DON IGNACIO  
¿Quién había de pensar...?

CAMILA  
¿Ahora salimos con eso?

BARÓN  
¡Eh! ¿No lo decía? ¡Paf!

Se apeó por las orejas.

(DON IGNACIO y CAMILA se acercan a consolar a su tía.)

DON IGNACIO  
¡Llora usted por que se va!  
590

DOÑA ROSALÍA  
¡Dejadme! ¡Venganza! ¡Monstruo!

DON IGNACIO  
Antes se debe alegrar...

CAMILA  
¿Pudiera usted ser feliz

con semejante animal?

DON TORIBIO  
¿Cómo...?

LORENZA  
¡Prudencia!

DON TORIBIO  
Sí; vámonos,  
595

que haré una bestialidad.

DOÑA ROSALÍA  
¡Ingrato! ¡Vil!...

DON TORIBIO  
Somos frágiles,

y un cuarto de hora fatal...

El amor... Yo bien quisiera

tener otra ley al pan  
600

que como, pero esa joven

iba a ser víctima ya

de mi... indisciplina, y yo...

¿Qué quiere usted! Vi su afán,

la vi llorar de ambos ojos  
605

en deshecha tempestad,

y tirarse de las greñas,

y romper el delantal...

Ella hermosa y afligida,

yo que soy un mazapán...

610

En fin..., ¿qué remedio? Fue

preciso capitular.

DOÑA ROSALÍA

¡Dejarme por una zafia

cocinera !...

LORENZA

Bien, ¿y qué hay?

Cocinera, pero...

DON TORIBIO

Tente.

615

Déjame a mí contestar.

Casarme yo con usted

era... una calamidad.

De una señora a un lacayo

mayor diferencia va

620

que de un ex-lacayo... ¡pues!

a una... ¿Estamos? Cada cual

con su cada cual... y abur...

(Al BARÓN.)

Dígale usted lo demás.

Escena XVI

EL BARÓN. DOÑA ROSALÍA. DON IGNACIO. CAMILA.

ROSALÍA  
¡Villano! ¡Ruin! ¡Miserable!  
625

¡Miren qué pago me da!



¡Ah! Si mi furor...

BARÓN  
Terrible

es la lección en verdad,

aunque bien la has merecido.

Culpabas mi qué dirán,  
630

pero...

DOÑA ROSALÍA  
(Levantándose.)

¡No quiero sermones!

BARÓN  
Escucha...

DOÑA ROSALÍA  
Déjame en paz.

(Se va por la izquierda dando un portazo.)

Escena XVII

EL BARÓN. CAMILA. DON IGNACIO.

CAMILA  
¡Pobre tía!

BARÓN  
¡Incorregible!

Es inútil predicar;

porque el falso pundonor  
635

y la necia vanidad

son males que con el tiempo

la razón suele curar,

mas quien pierde la vergüenza...

no la recobra jamás.  
640

---

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).